



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS
POSGRADO EN ARTES VISUALES

IDENTIDAD, DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL:
JICALTEPEC Y SAN RAFAEL, VERACRUZ;
UN PEDAZO DE FRANCIA EN MÉXICO

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ARTES VISUALES

PRESENTA
SAÚL VARGAS GONZÁLEZ

DIRECTOR DE TESIS
DR. JOSÉ DE SANTIAGO SILVA

MÉXICO D.F., ABRIL 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Identidad, Diseño y Comunicación Visual:

Jicaltepec y San Rafael, Veracruz;
un pedazo de Francia en México.

Saúl Vargas González
Licenciado en diseño de la comunicación gráfica
salvags2000@yahoo.com.mx
Maestría en artes visuales
Director: Dr. José de Santiago Silva
Tutor en la Universidad de Barcelona: Dr. Carmelo Pinto Baro
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP)
Programa: Maestría en Artes Visuales
Orientación: comunicación y diseño gráfico
Septiembre 2008 – mayo 2010

Dedicatoria

A todos los que me han apoyado para la realización de este trabajo...

Ha llegado el momento...

Ha llegado el momento de cerrar este ciclo; el término de un periodo de reflexión y comprensión acerca de la actividad de diseñar, la responsabilidad de los protagonistas de esta, la relación con su entorno y la cultura en la cual se encuentran inmersos. Periodo de viajar a las comunidades de San Rafael y Jicaltepec y mezclarse con los habitantes para ser un observador dentro de su vida cotidiana.

La realización de este trabajo me deja inevitablemente invaluable conocimientos, además de muy gratos recuerdos, vivencias y grandes amigos que conocí en este largo camino y a quienes tendré siempre presente.

Agradezco a Dios por permitirme llegar a este punto de mi preparación académica. A mi familia por su comprensión ante mis ausencias. A mi tutor y director de tesis, el Doctor José de Santiago Silva, que con su guía el trabajo pudo llegar a buen fin. A mi amigo y tutor durante mi estancia en la Universidad de Barcelona, el Doctor Carmelo Pinto Baro y al Doctor Eduardo Antonio Chávez Silva ya que con su enseñanza y apoyo fue posible esta aventura. A mis grandes amigos, el Biólogo Jaime Maasberg Collinot y el Historiador Carlos Fernández Callejas, por su ayuda y asesoría durante las visitas a la región. A los habitantes de Jicaltepec por su calidez y su amistad que hicieron más agradables mis visitas. Al equipo de trabajo del Proyecto Interdisciplinario para un Desarrollo Sustentable en los Tuxtlas e Ixhuacán de los Reyes, Veracruz (PIDESTI) de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco; a su Coordinadora la Maestra Irma Juárez González y al Doctor Nicolás Alberto Amoroso Boelcke por el apoyo brindado.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.

1. LA INMIGRACIÓN FRANCESA DE 1833 A VERACRUZ.

- 1.1 Motivos de la Inmigración.
- 1.2 El Sitio de la Llegada.
- 1.3 Lugar de Origen de los Inmigrantes.
- 1.4 Aspectos Sociales y Económicos de Jicaltepec y San Rafael.

2. CULTURA MATERIAL DE LA REGIÓN.

- 2.1 Artefactos de Jicaltepec y San Rafael.
- 2.2 Las Tumbas de la Región.
- 2.3 Arquitectura Religiosa, otro Campo de Diferenciación.
- 2.4 Arquitectura Popular de Estilo Vernáculo Francés.
- 2.5 La Gráfica en Jicaltepec y San Rafael.
- 2.6 Las Fotografías Antiguas de San Rafael.

3. EL DISEÑO EN LA CULTURA.

- 3.1 Conceptos de Identidad, Cultura y Diseño.
- 3.2 El Diseño como Parte de la Vida Cotidiana.
- 3.3 El Mensaje en los Objetos.
- 3.4 Las Emociones y los Objetos.
- 3.5 Modernismo, Postmodernismo y Diseño.
- 3.6 La Globalización y el Diseño.

4. ¿FRANCIA EN MÉXICO?.

- 4.1 El Sincretismo.
- 4.2 Construcción de Identidades a Partir de la Diferencia.
- 4.2 Ser de Origen Mexicano en Jicaltepec y San Rafael.
- 4.3 Ser de Origen Francés en Jicaltepec y San Rafael.

CONCLUSIONES.

- La Relación entre la Identidad y Diseño.
- El Diseño y la Identidad en Jicaltepec y San Rafael.

FUENTES DE CONSULTA.

ANEXOS.



Ejido "Tres bocas" San Rafael, Veracruz, 2008

INTRODUCCIÓN.

A lo largo de su historia, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), se ha caracterizado por el apoyo que brinda a comunidades consideradas de alta marginalidad, con actividades enfocadas a la sostenibilidad¹, implementadas por medio de los diferentes proyectos que alberga. En el año 2001, la UAM, Unidad Azcapotzalco, inició los trabajos del grupo de profesores y alumnos prestadores de servicio social denominado “Proyecto Interdisciplinario para un Desarrollo Sustentable en los Tuxtlas e Ixhuacán de los Reyes, Veracruz” (PIDESTI). Dicho proyecto unía los conocimientos de diferentes disciplinas académicas para la realización de análisis ambientales encaminados a la sostenibilidad, tanto económica, social y cultura por parte de las comunidades que lo solicitaban.

La colaboración del PIDESTI con las Instituciones académicas y sociales de las diferentes regiones,

1. Los términos sostenible y sustentable, son utilizados como sinónimos y se refieren a la tendencia de las diferentes áreas del conocimiento, hacia la cual encaminan sus labores con miras a conservar el ambiente para una mejor calidad de vida.

tenían como finalidad la investigación y el asesoramiento a los miembros de algunas comunidades del estado de Veracruz. Cabe agregar que dichas comunidades cuentan con bajo desarrollo tecnológico², lo que implica un alto grado de carencias de recursos por parte de sus habitantes. El planteamiento de la investigación se centra en la visualización de las problemáticas e implementación de actividades de reconversión productiva que ayuden al desarrollo integral de las familias así como a la conservación del ambiente.

Dentro de las actividades realizadas por el proyecto PIDEСТИ, la disciplina de Diseño de la Comunicación Gráfica, impartida por la institución, ha jugado un papel importante en el desarrollo de las mismas y en un principio sirvió de apoyo a las demás disciplinas académicas, hasta llegar a convertirse en un área de conocimiento desde la cual sus practicantes realizan aportes que brindan solución a problemáticas sociales reales y en pro del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de las comunidades; Lo anterior muestra la importancia de la actividad de diseño para el buen desarrollo de la sociedad.

En el año 2006, el equipo de trabajo de PIDEСТИ recibió la invitación para participar en el Municipio de San Rafael, región del Río Nautla, en la zona centro – norte del estado de Veracruz. La idea era comenzar los trabajos que abrieran camino para llevar a cabo actividades de reconversión productiva; específicamente actividades de turismo alternativo y para hacer de la comunidad de San Rafael y sus alrededores un corredor turístico. El equipo de académicos del proyecto realizó la primera visita de reconocimiento, en la cual se elaboró un inventario para conocer los recursos disponibles para dicha actividad y a su vez, para saber del potencial turístico de este municipio. Además, porque existía la posibilidad de prestar servicios de ecoturismo y turismo rural en la zona, pero el descuido del mismo entorno y en especial, de las áreas destinadas a dichas actividades fue el principal problema detectado.

Históricamente, la comunidad de San Rafael tiene su origen en el poblado de Jicaltepec, al cual llegó un grupo de colonos procedentes de las regiones de Dijón y Champlitte en Francia, en el año de 1833, en busca de una oportunidad para mejorar

2. *Conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico (RAE, 2009).*

su calidad de vida. De esta manera nace la historia de la llamada Colonia Francesa en la región del Nautla, quienes lograron vencer las adversidades que les imponía el nuevo territorio y se establecieron y desarrollaron económicamente.

El municipio de San Rafael, cuenta así con una gran cantidad de habitantes de ascendencia francesa y quienes se preocupan por mantener vivo el recuerdo de sus raíces; muestra de ello es la hermandad que ha nacido entre la región mexicana y la francesa y la fundación de sociedad denominada “Amigos del Museo de San Rafael”, que administra un pequeño recinto donde se muestran artefactos que dan cuenta del pasado prehispánico de la zona y la historia de la llegada de los colonos a la misma.

En la actualidad, el poblado de Jicaltepec está perdiendo paulatinamente su imagen vernácula francesa, ello debido al alto costo del mantenimiento de las construcciones y a la inevitable llegada de la modernización; por su parte, el municipio de San Rafael ha perdido casi en su totalidad esta característica. En general, se puede decir que existen una serie de rasgos culturales exclusivos de la zona, la cual se ha ido modificando con el pasar de los años y que en algunos casos tiene una tendencia a desaparecer.

La inquietud de realizar este trabajo nace a la observación de cómo los habitantes de San Rafael buscan mantener sus raíces francesas; esta situación origina las siguientes inquietudes: De acuerdo a los conceptos propuestos por diferentes sociólogos, ¿cómo es en realidad la identidad de los habitantes de San Rafael?; ¿cómo se perciben a sí mismos?; ¿cuáles y como son los elementos que la hacen evidente en San Rafael?; ¿qué creen que pasaría con la identidad si desaparecen los rasgos culturales?; ¿ha sobrevivido al pasar de los años, el diseño traído desde Francia por los colonos? En términos generales, el acercamiento a las respuestas de estas preguntas, pretende generar una aproximación a la situación real de la identidad cultural de los habitantes de dicha región del Nautla, además que con ello se espera poder contestar la pregunta central de este trabajo: ¿Cuál es la relación entre los objetos de uso cotidiano y la identidad de los habitantes de la zona?

En el año 2008, con el ingreso al programa de maestría en artes visuales de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP), en la orientación de Comunicación y Diseño Gráfico se decidió retomar este tema como proyecto de investigación.

El propósito general de este trabajo de investigación está diseccionado hacia la realización de un análisis para saber si existe relación entre el diseño de artefactos utilizados en las actividades cotidianas y la identidad cultural de los habitantes de las comunidades de Jicaltepec y San Rafael, así como las pautas sociales que influyen en el proceso de adquisición de tal identidad, como la economía, el status social, el ambiente y el lenguaje. Adicionalmente se debe decir que de este objetivo principal, se desprenden algunos específicos:

- Identificar, por medio de la observación en campo, cómo es la situación real actualmente, en cuanto a la identidad cultural que guardan los habitantes de la región de Jicaltepec y San Rafael.

- Mediante una compilación, crear archivos fotográficos que muestren los artefactos que forman o fueron parte de la vida cotidiana de los habitantes inmigrados a la región. Sin embargo, se cuenta con un registro de imágenes de los objetos antiguos resguardados en el museo de San Rafael y en el pequeño museo familiar de la comunidad de Mentidero, así como de los objetos que actualmente están en uso.

- Visitar la región de Borgoña en Francia, con la finalidad de realizar un análisis comparativo y el cual servirá para detectar las posibles similitudes y coincidencias que indiquen la razón de ser de la identidad de los pobladores de las comunidades de Jicaltepec y San Rafael.

- Interpretar cual es la situación real de la identidad de los habitantes de la región en cuestión, tomando en consideración lo observado en sus rasgos culturales.

De esta manera y en caso de encontrar una relación entre el diseño existente y la identidad, se tratará de definir si hay elementos culturales que la hagan evidente y de describir cuales son.

Por tanto, la hipótesis que ayudará a definir este trabajo será la siguiente: El diseño, sin importar su especialización, es ante todo una actividad humana que forma parte del bagaje cultural de los grupos formados por individuos, la identidad es un elemento que se desprende de este componente; por lo tanto, los artefactos, que son

producto de la actividad de diseñar, pueden tener un efecto en el proceso de adopción de la identidad por parte de los individuos.

De acuerdo con ello, la identidad puede modificarse, como consecuencia de los cambios sufridos en la cultura y en los objetos elaborados para facilitar y hacer más cómodas las actividades diarias. A este respecto se puede observar que, en la historia, no existen grupos humanos sin cultura, es decir, no hay grupo humano que no desee tener una vida más confortable y por ello no hay colectivo humano que no diseñe, en este sentido, se dirá entonces que no hay individuo sin identidad ya que siempre habrá otro que se la otorgue y la utilización de los artefactos diseñados influirá en este proceso.

Por otro lado, el encuentro de dos o más grupos humanos y el contacto continuo de sus diferentes elementos culturales trae consigo la afectación mutua de las culturas de los respectivos grupos. El resultado de esta convivencia se verá reflejado en la identidad de los miembros de los grupos. Durante la época en la cual las diferentes oleadas de colonos franceses llegaron a la región del río Nautla, fueron importados a México por parte de los europeos, gran variedad de artefactos que tenían la finalidad de facilitar o hacer más confortables las actividades diarias y que estuvieran acordes a las condiciones impuestas por el ambiente. Dichos artefactos, al encontrarse en un contexto diferente al que les dio origen, tuvieron que ser modificados para cumplir con eficacia su función. En algunos casos estos cambios consistieron en simples adaptaciones a las nuevas condiciones y en otros, prevaleció el diseño, es decir, la idea mientras que cambiaban los materiales utilizados. El sincretismo resultante del contacto de estos artefactos con un contexto distinto se ve reflejado en la identidad de los habitantes de Jicaltepec y San Rafael.

A orillas del río Bobos, en la pequeña comunidad de Mentidero, perteneciente al municipio de Nautla y a ocho kilómetros del poblado de Jicaltepec, se ha establecido desde el año de 2001 un pequeño museo familiar carente de nombre, que exhibe artefactos antiguos que forman parte de la historia de la zona. Por otro lado, en la comunidad de San Rafael, se ha fundado un Museo Regional, en el cual se conservan artefactos que abarcan desde la época prehispánica hasta la inmigración. La conservación de estos objetos responde a la evocación de sentimientos y pensamientos por parte de los individuos y la necesidad de mantener vivo el recuerdo de la historia del origen de las comunidades.

Se realizarán lecturas de libros y revistas, así como la revisión de material audio visual existente, como la temática de la región del río Nautla. Un ejemplo de estos es la revista que proporciona información de las tradiciones y lugares turísticos así como un panorama general de la zona y que se titula La ruta de la Vainilla, también se encuentra el video “Bajo los techos de Jicaltepec”, este muestra una semblanza del origen francés del pueblo. Adicionalmente se destaca que la revisión de documentos de corte histórico, serán importantes en esta revisión con el fin de rescatar y entender cuales son los antecedentes prehispánicos de la región y para conocer la versión oficial del desarrollo de la colonia francesa en México, hasta la actualidad. Dichos documentos podrán ser consultados en los museos de antropología de la Ciudad de México, y de Xalapa Veracruz así como los de las comunidades de Mentidero y San Rafael.

Se inició la creación de un archivo fotográfico de las comunidades en cuestión, para tener un registro visual y observar los artefactos utilizados por los pobladores, así como el contexto en el que se encontraban, toda esta información será recopilado a través de una cámara fotográfica digital y una réflex tradicional de 35 mm. También habrá tomas fotográficas de los objetos guardados en los museos, de las ruinas arqueológicas de la zona, de las tumbas ubicadas en los cementerios de los poblados, imágenes de las iglesias construidas para el culto religioso y de la arquitectura popular. Todas estas imágenes nos podrán dar pistas de la evolución y transformación de los artefactos diseñados y del contexto en el que fueron utilizados al pasar del tiempo.

Análisis y síntesis de la información. De acuerdo con la situación observada en la región del Nautla, los textos leídos y el material fotográfico recopilado, se analizará cuál ha sido el papel del diseño en el proceso de transformación de las comunidades de Jicaltepec y San Rafael. Adicionalmente se revisarán las comunidades como Mentidero y Nautla para establecer un proceso comparativo y tratar de dilucidar cuál es la identidad que estos guardan. También será necesario la visita a la región de la Borgoña francesa con la finalidad de observar las similitudes entre los artefactos utilizados en sus comunidades para luego hacer comparaciones.

El concepto de diseño. Al comenzar este trabajo, se pretendía tomar en cuenta exclusivamente las muestras de diseño gráfico existentes en la región en cuestión, sin embargo, al realizar los primeros avances y visualizar la magnitud de este concepto, se

decidió abordar el tema de diseño sin colocar alguna clasificación específica, basado en la reflexión de que esta actividad humana, más allá de ser encasillada en sus diferentes vertientes es una actividad que ha acompañado al hombre desde su existencia como tal, lo ha ayudado en su desarrollo y hace parte de su bagaje cultural y de la identidad. En este mismo sentido, aunque el diseño gráfico agregado en otras clasificaciones de diseño, como lo son el diseño textil, el diseño arquitectónico o el diseño industrial, siendo parte vital y esencia de estos, situación que conlleva a que la línea divisoria entre los diferentes tipos de diseño sea fácilmente traspasable.

El primer capítulo de este trabajo, lleva como título “La Inmigración francesa de 1833 a Veracruz y contiene la historia de lo acontecido en la región, a si como una pequeña descripción tanto del lugar de origen de los colonos, como el lugar que los recibió; todo ello con la finalidad de conocer las condiciones a las que se enfrentaron los colonos y visualizar las posibles problemáticas a las que se enfrentaron. Ésta primera parte será complementada con el segundo capítulo expone a grandes rasgos, la cultura material de la región para poder identificar la existencia del diseño.

En el tercer capítulo se revisará los conceptos de cultura, identidad y diseño, así como de los elementos que pueden ejercer una influencia sobre estos, como la globalización y el posmodernismo. Los conceptos de cultura e identidad serán abordados desde el punto de vista de las disciplinas de la sociología y la antropología, las cuales brindarán la aproximación a su entendimiento, mientras que el concepto de diseño será revisado desde el punto de vista de teóricos del área como Jonh Heskett y Joan Costa entre otros. Este marco teórico—conceptual delimitará el campo de acción, que a su vez ayudará a obtener una respuesta tentativa a la hipótesis planteada. El cuarto capítulo intenta proyectar la situación de los individuos de la comunidades en cuestión, para finalmente pasar a las conclusiones y determinan si se valida la hipótesis.



La manera mas fácil y rápida de transportarse de San Rafael a Jicaltepec, es cruzar el río "Bobos". (2010)

1. LA INMIGRACIÓN FRANCESA DE 1833 A VERACRUZ.

I.I Motivos de la Inmigración

En el año de 1830, un oficial retirado del ejército francés de nombre Stéphane Etienne Guenot, llegó al estado de Veracruz. Durante su estancia en el país, adquirió propiedades con la idea de atraer a campesinos de Francia para poblar la zona y trabajar sus tierras y así establecer una comunidad agrícola, con miras a constituir posteriormente una sociedad colectiva Franco – Mexicana. Su plan se vio favorecido por el fenómeno social denominado Revolución Industrial y por las pérdidas de cultivos debido al mal temporal y a la enfermedad que atacaba la vid en algunas regiones de Francia en esa época.

Es así como en el mes de septiembre de 1833, un grupo de 98 colonos, procedentes de la regiones de Dijon, Dole, Langres, Chalindrey, Coublanc, Marconette, Attricourt, Bouhans, Sauvigney, Paris, St – Seine Survingeanne, Montlandon y Brenne (Figura I), se embarcaron desde el puerto de El Havre en Francia, con la esperanza de encontrar en el territorio mexicano mejores condiciones de vida y un futuro más prometedor que en



Figura 1: Ilustración que muestra la localización aproximada de las ciudades francesas de Champlite y Dijon.

su nación, terminando su travesía en el puerto de Veracruz a finales del mismo mes³.

A su llegada a México, los colonos fueron trasladados del puerto de Veracruz al municipio de Nautla (Figura 2) y de ahí a un lugar de nombre Jicaltepec, ubicado sobre la margen del río Bobos. Durante todo ese

3. Los datos de procedencia de los colonos, son tomados de los registros investigados por el Jean – Christophe Demard y publicados en su libro “Río Bobos, cuenca baja”. La mayoría de estos aventureros, procedían de Dijon en el actual departamento de Côte-d’Or y de Champlite, una población ubicada en el actual departamento de Haute-Saône, ambos de la región conocida como Borgoña.

trayecto, los colonos fueron atacados por enfermedades tropicales que obviamente desconocían, razón por la cual algunos murieron. Al darse cuenta de las condiciones tan adversas existentes en la región, algunos decidieron regresar a Veracruz y después dirigirse a Francia; otros permanecieron con el señor Guenot ya que no contaban con los recursos económicos para permitirse un viaje de retorno.

En su mayoría campesinos, se les ofrecieron tierras para establecerse y poder desarrollar su vida; por lo cual los colonos comenzaron a luchar contra el clima y los peligros de la selva tropical ya que presentaba vegetación exuberante y hostil. Ante las dificultades y la incertidumbre, muchos de ellos dejaron la colonia para buscar mejores condiciones en algunas ciudades del país como Veracruz, Tuxpan o el Distrito Federal. Los pocos que

Figura 2: Ilustración que muestra la localización aproximada del municipio de Nautla en el estado de Veracruz.



permanecieron en Jicaltepec, y que en su nación de origen se dedicaban al cultivo de la uva, ahora se dedicaban a la ardua tarea de desmontar la selva y acondicionarla para la siembra de maíz y la caña de azúcar.

En 1835, en respuesta a una carta que el inversionista Guenot había enviado a Francia, un nuevo grupo de colonos procedente de aquel país, llegaron a Jicaltepec para integrarse a las actividades de la colonia. Al igual que el primer grupo, descubrieron que las condiciones de vida eran muy diferentes de lo prometido por Guenot. El descontento de los colonos por la situación precaria de vida y la mala dirección del grupo de campesinos, provocó que Guenot abandonara la población, dejando a los colonos seguir solos con su progreso.

Con el tiempo, los colonos integraron a sus cultivos otros productos como la vainilla, la cual crecía abundantemente en la selva de la región, logrando su exportación. Gracias a este hecho, a su perseverancia y al arduo trabajo, lograron convertir a Jicaltepec en un centro comercial con cierta importancia en la época, al abastecer con sus productos a los habitantes diseminados por toda zona. Algunos ahorraron lo suficiente para volver a Europa y posteriormente regresar con nuevos grupos de colonos.

Durante el conflicto bélico de Francia y México en 1838, los colonos recibieron la orden de abandonar el país; fueron perseguidos y declarados enemigos de México, por lo que viajaron a pie hasta el Puerto de Veracruz, donde después de varios días se entrevistaron con el entonces presidente de la República y comandante supremo de la fuerzas armadas, el general Antonio López de Santa Anna, quien les extendió un salvoconducto y así evitaron los hostigamientos de caciques locales permitiéndoles regresar a Jicaltepec y seguir con el desarrollo de su vida.

Poco a poco la comunidad de Jicaltepec seguía prosperando, teniendo como principal actividad el comercio. La población seguía aumentando por la llegada de nuevos ciudadanos franceses que escuchaban del auge de la colonia, incluso se habla de franceses establecidos en Estados Unidos de Norte América que decidieron viajar a la región. También mexicanos de otras regiones del país se hacían presentes para ser partícipes en el progreso de la colonia; aunado a esto, la construcción de los caminos que llevaban a Nautla y a Tlapacoyan durante los años de 1843 a 1846, llenó de dinamismo la región.

Al poco tiempo los colonos decidieron cruzar a la margen derecha del río y establecerse para seguir con su progreso. En algunos terrenos propiedad de el señor Paulo López fueron vendidas al Licenciado Rafael Martínez de la Torre y él a su vez brindó a los colonos facilidades de pago a largo plazo. Estos terrenos comprendían los territorios de Paso de Telaya, Zopilotes, El Ojite y Mentidero. El asentamiento conocido en aquella época como Zopilotes, posteriormente se le dio el nombre de Manuel Acuña, para después cambiarlo por el de Santiago de la Hoz y después por el de San Rafael como se le conoce en la actualidad, en honor y gratitud a su gran benefactor, el Lic. Rafael, dando origen a la última de las colonias francesas en México.

I.2 El sitio de llegada

En la parte centro – norte del estado de Veracruz, entre la ciudad capital y la ciudad de Tuxpan se encuentra la región del río Nautla. Este afluente tiene como margen derecho el municipio de San Rafael y como margen izquierdo el municipio que lleva su nombre y al cual pertenece el poblado de Jicaltepec. La plaza de la comunidad de Jicaltepec esta ubicada en las coordenadas 47,36, 58.26” N y 5,30.56.11” E. (Figura 3). El nombre de Jicaltepec significa “Cerro de las Jícaras” y se debe a que en la parte sur de la comunidad se encuentra un cerro, el cual albergaba gran cantidad de árboles que daban el fruto Jícaro⁴ y que era utilizado como recipiente; práctica muy común en varias comunidades a lo largo de México.

La región donde se encuentra el poblado de Jicaltepec, pertenece a la zona costera del golfo de México. Debido a su cercanía con el mar, a la presencia de ríos, bosques de mangle y constantes lluvias, representaba un territorio con abundancia de recursos y gran fertilidad. Es por ese motivo que en el pasado una gran cantidad de culturas prehispánicas florecieron y desarrollaron sus actividades en ella.

4. *La güira, jícaro, totumo, taparo, o higüero es un árbol de la zona intertropical de la familia de las bignoniáceas, originario de América, cuyo fruto leñoso es utilizado para elaboración de recipientes. Puede encontrarse en zonas húmedas, sin embargo soporta bien períodos prolongados de falta de agua.*



Figura 3: Localización del pueblo de Jicaltepec.

En esta región veracruzana de la costa del golfo, el periodo clásico⁵ tuvo un desigual desarrollo; la región central fue dominada por la cultura de los remojados. La cultura remojada, descendiente directa del formativo, se

5. El clásico abarco del 100 d.C. al 900/1000 d.C. se caracteriza por la aparición de verdaderas metrópolis cabezas de grandes redes comerciales y de grandes centros urbanos cuya población se caracteriza por fuertes diferencias económicas y sociales. Es un periodo de regionalización, con una impresionante variedad cultural, una serie de logros de carácter científico y el florecimiento de todas las artes.

caracteriza por la variedad de sus tipos de figurillas. Unas son huecas, fabricadas cuidadosamente con ayuda de moldes y representan hombres y mujeres de grandes cabezas, de pie, vistosamente ataviados y en cierta actitud de danza. Otras son macizas y modeladas a mano con rostros cubiertos con pintura negra obtenida del chapopote. Hay también figurillas que representan animales, muchos tipos de instrumentos musicales, grandes esculturas de cerámica que representan claramente a los varios dioses del panteón mesoamericano.

Destaca en la zona la presencia e influencia de la cultura Totonaca, sin embargo se han encontrado vestigios arqueológicos de otras culturas, como la Olmeca, Teotihuacana, Tolteca y Huasteca. Se cree que esto se debe a que la región era una ruta vital para el comercio con el centro del país, por lo tanto era paso obligado de viajeros y comerciantes, lo que propiciaba el intercambio entre los diferentes grupos.

Los Totonacas se desarrollaron en la parte central de Veracruz y hacia el periodo denominado clásico tardío, su área ocupacional llegaba al sur hasta la cuenca del río Papaloapan, al oeste a los municipios de Acatlán estado de Oaxaca, Chalchicomula estado de Puebla, el Valle de Perote, las sierras de Puebla y de Papantla y las tierras bajas del río Cazones. Era un grupo que basaba su economía en la agricultura y el comercio; tuvieron grandes centros urbanos, como Papantla (900-1519), Cempoala (900-1519) y el Tajin (300-1200), siendo este último el máximo exponente de la cultura totonaca. Existen varias ruinas arqueológicas en la región, como el Pital, el Arenal y algunas otras sin registrar; al parecer la más antigua y extensa de estas es “El Pital” (Figura 4).

La cultura Totonaca destaca por la cerámica muy variada, la escultura en piedra, la arquitectura monumental y la avanzada concepción urbanística de las ciudades. Son admirables los adelantos y perfección de formas alcanzadas en la elaboración de yugos, palmas, hachas, serpientes cobra, caritas sonrientes y las esculturas monumentales de barro. Hacia finales del siglo XVI los totonacas se encontraban bajo el dominio mexicano, por lo cual a la llegada de los conquistadores españoles formaron una alianza para liberarse de la opresión.

Durante el periodo de la conquista española y después de la independencia, la zona se convirtió (al igual que muchas regiones del país) en un lugar habitado por diferentes grupos étnicos y castas nacidas de la mezcla de razas resultante del proceso de



Figura 4: La imagen muestra una de las pirámides de “El Pital”, cubierta por la maleza. El recuadro muestra detalles de la escalinata localizada en uno de sus costados.

colonización, lo cual trajo consigo una gran variedad de muestras culturales.

El territorio que comprende la región del Nautla, es una planicie costera donde el clima es tropical con una temperatura aproximada durante el verano de 35° C y durante el invierno de 18 ° C, manteniendo una humedad alrededor de 80 y 90 % predominando la mayor parte del año lluvioso. Actualmente durante los meses de septiembre y octubre la población se mantiene alerta por los fenómenos meteorológicos que ocasionan inundaciones por el Río Bobos, y durante el verano y otoño la temporada de huracanes la precipitación media anual es de 106 a 153 cms.

En el área costera del Nautla, la indumentaria tradicional indígena prácticamente ha desaparecido en su totalidad debido a la modernidad. El vestido tradicional de la mujer, consistía en enagua blanca de algodón, blusa bordada con motivos zoomorfos y quexquémetl de lana tejida y bordada, pañoleta o rebozo y faja ancha de matices brillantes. El cabello era peinado en trenzas que se portaban colgantes o anudadas en la cabeza. El traje masculino constaba de camisa y calzón de manta o popelina blanca, sombrero y huaraches. Esta vestimenta característica era utilizada en virtud del clima cálido.

La vivienda tradicional de la región, se componía de chozas, las cuales, a pesar de las diferencias climáticas de la zona, eran prácticamente igual tanto en la sierra como en la parte baja. La forma era, por lo general, rectangular o cuadrada. Las paredes se construyen de oate⁶ o de tablas de madera. Constan de una sola habitación que servía al mismo tiempo de estancia, comedor, cocina y dormitorio, destinándose con frecuencia un lugar para el altar familiar. El menaje⁷ de la casa es muy escaso y rustico. Se usan pequeños asientos de madera o sillas bajas con asiento de hule o palma o largas bancas también de madera. Para dormir se usa el petate⁸. Como enseres de cocina se cuenta con tinajas y vasijas de barro, cazuelas, suspendidas de las vigas, el fogón de tres piedras y el metate. Como anexos se tiene el baño, la porqueriza y el granero.

6. La palabra “oate” es un mexicanismo, de la lengua náhuatl *otlatl*, significa clase de carrizo; ‘bastón’. “Se describe como planta gramínea de corpulencia arbórea (*Guadua amplexifolia*), cuyos recios tallos nudosos sirven para hacer bastones, paredes, cercas y techos de habitaciones rústicas”. Se encuentra en el sur de México, en todo Centro América, en el oriente de Colombia y en Venezuela.

7. Conjunto de muebles y accesorios de una casa. RAE. 2010.

8. El metate es el nombre que recibe en México una plancha tallada en piedra de forma rectangular, que va acompañada por otra pieza cilíndrica con extremos de menor diámetro, la cual se conoce como *metlapil* o *mano* y se usa para moler los granos u otro elemento presionándolos entre ambos.

I.3 Lugares de Origen de los Inmigrantes.

Para acercarnos al entendimiento de la situación por la cual pasaban y el sentir de los colonos, es necesario comprender como era el contexto en el cual desarrollaban sus actividades antes de su travesía; para lo cual se hace necesario revisar los datos básicos de su país de origen. La República francesa se encuentra en la Europa Occidental, limita al sur, con el Mar Mediterráneo, el enclave de Mónaco (4,4 Km.) e Italia (488 Km.); al suroeste, con España (623 Km.), Andorra (56,6 Km.) y el Mar Cantábrico; al oeste, con el Océano Atlántico; al norte, con el Canal de la Mancha, el Mar del Norte y Bélgica (620 Km.), y al este, con Luxemburgo (73 Km.), Alemania (451 Km.) y Suiza (573 Km.). El territorio está situado entre dos mares importantes y de gran tráfico, el Océano Atlántico y el mar Mediterráneo y tiene grandes puertos que se abren en cada uno de estos mares.

Se distinguen en Francia dos tipos de clima, con algunas zonas de transición entre ambos: el Atlántico (en el noroeste y oeste), relativamente suave y húmedo, con veranos frescos e inviernos bastantes templados y húmedos y el Mediterráneo típico (valle del Ródano, costa mediterránea) con veranos cálidos e inviernos suaves y húmedos. En el interior del país, sobre todo en el macizo central, reina un clima continental muy duro, con nieves y grandes fríos invernales y veranos sofocantes. La depresión parisiense y el Valle del Loira tienen un clima que, por lo general, resulta menos húmedo que el resto de Francia y, sobre todo, que el de la costa mediterránea. Por el contrario las regiones montañosas del sur y del este (Jura y Alpes) constituyen las típicas reservas de agua.

Se pueden distinguir en la población del país tipos claramente definidos. Es notable la diferencia de mentalidad entre los franceses del sur y los del norte del Loira. Ello obedece al clima, a las pasadas civilizaciones y también a factores políticos y económicos. En el norte predomina aun el tipo nórdico, rubio y esbelto; en el macizo central, el tipo pequeño, moreno y curtido; y en la costa del sur, sobre todo el tipo mediterráneo, el pequeño, delgado, y de piel ligeramente tostada.

En el norte, en el centro y en el sur de Francia, existen grandes explotaciones de tierra. Entre los principales cultivos del país deben citarse el trigo candeal, la remolacha

azucarera, el centeno, la avena, la cebada y las patatas. Francia está considerada como el país más importante del mundo en cuanto a vitivinicultura. El nombre de muchas de sus regiones está unido, desde tiempo inmemorial, al de los más célebres caldos: Borgoña, Costa del Ródano, Beaujolais, Champaña, Anjou, Jura, Armagnac, Cognac y Burdeos. También son típicamente francesas la producción de perfumes, flores (Gras y sus alrededores) y sedas, que dan origen al cultivo del árbol de la morera.

Específicamente, la región de Borgoña se encuentra situada en la zona centro—este de Francia; es una de las principales regiones vinícolas del país, con gran tradición en la elaboración de la mostaza. Tiene como capital la ciudad de Dijon, que es una pequeña ciudad situada a orillas del río Ouche y Suzón. Es una ciudad de gran importancia cultural debido a la gran cantidad de monumentos históricos con que cuenta. Algunos de estos monumentos son: las iglesias de Saint Philibert, de estilo románico, la catedral de Saint Bénigne (principalmente del siglo XIV) y la iglesia de Notre Dame que es una magnífica iglesia gótica del siglo XIII, ostenta una fachada con gárgolas, columnas y el popular reloj de Jacquemart, ambas de estilo gótico borgoñón; la iglesia renacentista de Saint Michel (siglo XV) y el palacio de Justicia (siglo XV-XVI), que fue sede del Parlamento de Borgoña. Otros puntos de interés en Dijón son: El ayuntamiento, edificio del siglo XII, que fue reconstruido entre los siglos XVII y XVIII, antiguo palacio de los duques (Figura 5) que alberga El Musée des Beaux-Arts, donde se encuentra la prestigiosa colección de arte de Dijón, el museo de la vida tradicional de borgoña y el museo de arte sacro.

La ciudad de Dijon⁹, es una pequeña comunidad que forma un verdadero laberinto, construida de esa manera como estrategia de defensa ante los diferentes conflictos bélicos en los que ha estado inmiscuida a lo largo de su historia. Se puede observar en su ambiente la influencia de sus vecinos países, como Alemania e Italia. Su apariencia es en general apacible, calles limpias y angostas, pequeñas aceras carentes de vegetación; las áreas verdes se encuentran en las avenidas, en los diferentes jardines enclavados dentro de la ciudad o en los patios y jardines internos de las edificaciones y aumentan a medida que uno se aleja del centro.

9. *La ciudad de Dijon es una de las comunidades que mas emigrantes apor to a la colonia y puede ser un indicador de la forma de vida a la cual aspiraban sus miembros.*



Figura 5: La plaza frente a el palacio de los Duques, nos indica el centro de la ciudad de Dijon. 2010.

El paisaje urbano del centro histórico de Dijon, se ve caracterizado por edificios con sus techos de dos o cuatro aguas elaborados con teja plana, que al parecer están realizadas de barro, en su gran mayoría de tonalidad rojiza y sobresalen de ellos chimeneas elaboradas de ladrillo rojo que dan muestra de las bajas temperaturas que se pueden percibir en la región. También se pueden admirar en los techos, pequeñas ventanas que dan evidencia de la presencia de áticos. Prácticamente no hay construcciones de una sola planta. Los muros están acompañados por ventanas angostas y alargadas de forma vertical. Algunas casas cuentan en sus muros con estructuras de vigas de madera o la simulación de esta. Todas respetan la utilización del color, con la aplicación de la misma gama tonal. Hacia las orillas de la ciudad, la configuración de las calles y casas cambia; las casas son unifamiliares, construcciones de baja altura y rodeadas de patio o jardín. En

general, Las viviendas cuentan con sus puertas de madera y ventanas angostas del mismo material y generalmente acompañadas por persianas.

El cementerio de la ciudad de Dijon (Figura 6), alberga tumbas antiguas cuya estructura hace referencia al estilo gótico que se desarrolló en la zona y por tal motivo llamado gótico borgoñés; con elementos que se elevan para rematar en punta, complementados con motivos orgánicos como elementos decorativos. Sepulcros familiares que representan verdaderos monumentos que transportan al pasado y reviven la memoria de los ausentes. Los entierros actuales muestran la poca utilización de los elementos elevados y la utilización de materiales modernos y de alto costo como plancha de mármol o granito y una utilización cromática poco brillante, es decir, colores opacos como el gris, verde oscuro, negro o el blanco.

Figura 6: Muestra de las tumbas existentes en el cementerio de Dijon. 2010.





Figura 7: Iglesia de Saint Pierre, Dijon. 2010.

Las iglesias de la región de borgoña (Figura 7), también con estilo gótico¹⁰, dejan ver torres elevadas y techos altos y con formas geométricas. Es común la utilización de aberturas en la pared de forma de arcos ojivales con función de ventanas o como elementos decorativos que pueden ser complementados por vitrales. Cerca de la entrada principal, existe un espacio destinado al coro que acompaña los cantos utilizados para realización del culto religioso.

10. El gótico es un estilo artístico que floreció en el norte de Europa entre 1150 y 1500. Los elementos estilísticos que determinan el arte gótico se manifiestan por primera vez entre 1130 y 1150, en la arquitectura religiosa de Francia y puede definirse como un sistema constructivo original y profundamente meditado.

I.4 Aspectos Sociales y Económicos de San Rafael

El municipio de San Rafael (Figura 8) se encuentra ubicado en las coordenadas 20° 11 de latitud norte y 96° 51 de longitud oeste. a 15 Km. de la carretera 180 y a 25 Km de la ciudad de Martínez de la Torre, Veracruz, en dirección a Nautla, Limita al norte y noreste con Tecolutla, al oeste con Martínez de la Torre, al sur con Misantla y al su-reste con Nautla. Tiene una superficie de 291.14 Km². Las principales localidades de San Rafael son: Ampliación Manuel Ávila Camacho, Ampliación de Pavón, El Arenal, Arroyo Zarco, La Aurora, Bella Esperanza, Buenos Aires, El Cabellal, Calle Chica, Calle Grande, Cementeras, El Pítal, El Cocal, La Chancha, Ejido Vega de San Marcos, Emi-liano Zapata, El Faisán, Guadalupe Victoria, El Guayabal, Héctor Barrientos, Ignacio Zaragoza, La Isla, La Laguna, Mata de Plátano, El Ojilote, Oro Verde, La Pajarera, Las Palmas, El Paraíso, Tepetates.

En un principio el poblado de San Rafael pertenecía al municipio de Martínez de la Torre, después de esforzarse por su independencia, en enero del año 2003 se le otorgó la categoría de municipio. Desde entonces ha contado con dos presidentes del consejo municipal; Germán Camilo Castagne Maitret de enero a febrero de 2004, y Emilio Ismael Prigada Millot de febrero a diciembre de 2004; y dos presidentes muni-cipales; Humberto Faibre Wolf en el periodo de 2005 a 2007 y Samuel Thomas Viñas de 2008 a la actualidad.

La cabecera municipal está habitada en su mayoría por descendientes de los co-lonos franceses. De acuerdo a los resultados del Censo General de Población y Vivienda de 2000, la población del municipio es de 28,423 habitantes y de la cabecera municipal de 6,304 habitantes. Y según los resultados que presenta el II Conteo de Población y Vivienda del 2005, el municipio cuenta con un total de 28,291 habitantes, de las cuales 321 hablan alguna lengua indígena. De acuerdo con este censo hay, además un total de 7,454 viviendas, de las cuales 7,137 son particulares. Los materiales utilizados princi-palmente para su construcción son cemento, ladrillo y madera.

El municipio cuenta con estación radiodifusora de AM, se recibe señal de televisión, servicio telefónico en la cabecera municipal, telefonía rural en las localidades, además de oficina postal y de telégrafos. La comunidad también cuenta con infraestructura de vías de comunicación: San Rafael-El Faro-13 Km.,

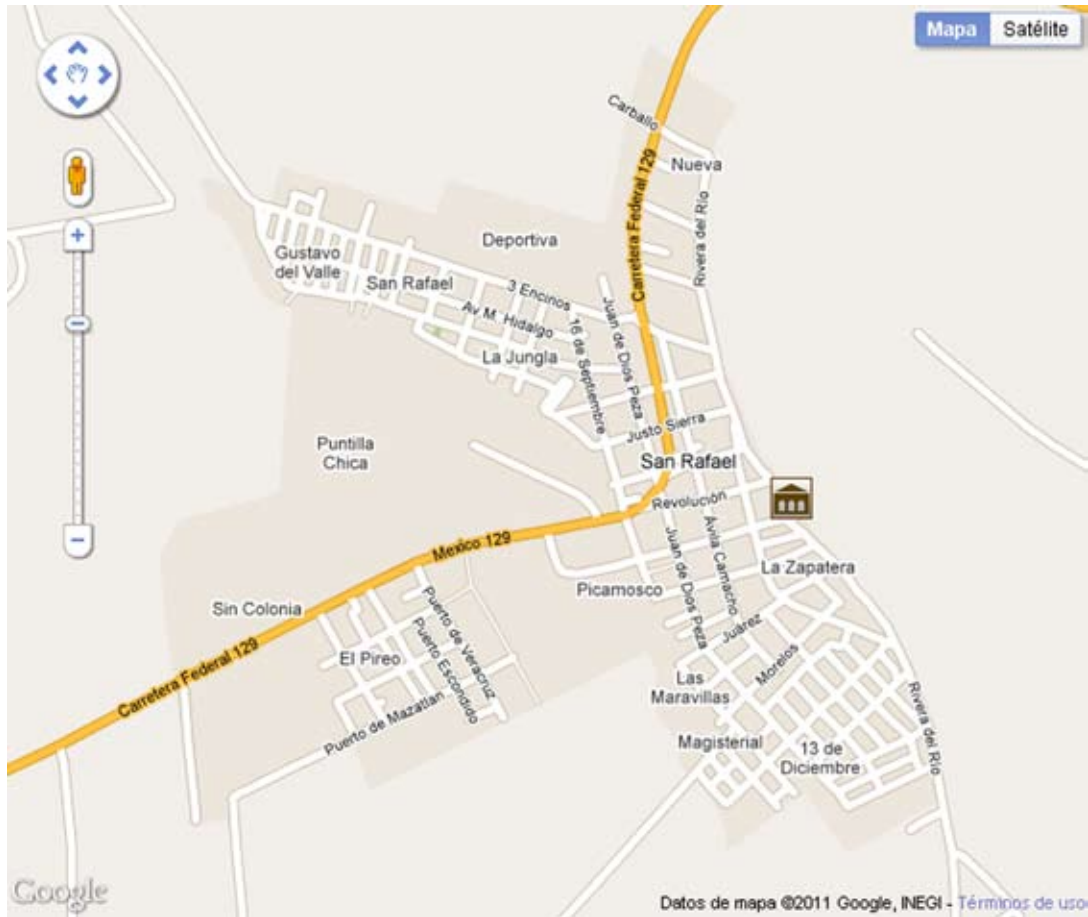


Figura 8: Mapa de las calles de la cabecera Municipal San Rafael. Imagen adquirida en <http://oc4jver.veracruz.gob.mx/Municipios/municipio?ciudad=30211>

San Rafael-Casitas-15 Km., San Rafael-Martínez de la Torre-25 Km. y San Rafael-Nautla-18 Km. Tiene servicio de transporte de pasajeros de primera y segunda clase, además de servicio de taxis que cubren las localidades cercanas.

La economía de San Rafael se basa principalmente en la agricultura y la ganadería. Se cultiva principalmente cítricos, plátano, caña, vainilla, maíz, fríjol, jamaica real y lichi. Inicialmente los colonos se integran al cultivo de la

vainilla silvestre, y posteriormente dos de ellos traen de Francia la técnica de fecundación artificial, convirtiendo a San Rafael en uno de los centros vainilleros más importantes, con tanto éxito que el producto se exportó a Francia durante mucho tiempo. La producción de ganado bovino es para consumo local y nacional y cuenta además con una granja de pollos (Avícola San Rafael). También existen algunas industrias como: Empacadora La Milla, de plátano; Empacadora Grappin, de cítricos, Citrofrut, S.A. de C.V. y el ingenio azucarero Independencia, S.A., en Martínez de la Torre. El municipio satisface sus necesidades de abasto mediante un mercado público, tiendas misceláneas, bodegas de alimentos, tianguis, rastro. Existen zapaterías, comercios, papelerías, refaccionarias, mueblerías, y establecimientos de materiales para la construcción. Cuenta además con los servicios de hoteles, moteles y restaurantes.

Se practican las religiones católica y evangélica cristiana. Durante la segunda quincena de julio y la primera de agosto, dependiendo del estado del tiempo, se celebra el carnaval de verano. El evento comienza con la realización de números artísticos realizados por los pobladores y la coronación de la reina. Previo a la celebración se realiza la subasta chusca de ganado y otros productos de la región. Es un evento lleno de disfraces y bailes populares. Otra de las festividades de San Rafael son: El 14 de julio de festeja la fundación de la colonia francesa, El 24 de Octubre la celebración del día de San Rafael, El 16 de septiembre, las fiestas patrias. Más recientemente, se ha establecido el baile de la banana en la Semana Santa. Durante los últimos días del año, se realiza una variante de la celebración del viejo para recibir el año nuevo.

La gastronomía esta compuesta por platillos de tendencia francesa, así mismo en la elaboración de vinos de frutas de la temporada, como son de naranja, capulín, guanábana, maracuyá, durazno entre otros, de la misma manera se elaboran quesos en sus variedades de: borona, manchego, botanero de crema, tajada y estilo ranchero. En los postres podemos encontrar, carlota de frutas de temporada, suflé de limón, huevos nevados, galletas de nata, buñuelos, pay de queso y sin fallar el tradicional pan de agua.



Casa de estilo vernáculo Francés de Jicaltepec. (2008)

2. CULTURA MATERIAL DE LA REGIÓN.

2.1 Artefactos de Jicaltepec y San Rafael.

A orillas de la carretera estatal que va de Jicaltepec a la cabecera municipal Nautla, en un lugar conocido como la Peña, en el interior de una pequeña y antigua casa de estilo francés, la propietaria, la señora Lourdes Drouaillet, decidió exhibir una colección de artefactos (Figura 9), que en alguna época habían pertenecido y habían sido utilizados por algún miembro de su familia, como una manera de recordarlos y aludir a su origen francés. Poco a poco fue integrando más piezas a su colección, hasta convertirlo en un pequeño museo que muestra la historia de Jicaltepec y San Rafael por medio de los objetos contenidos. La colección está formada por utensilios de cocina, muebles de casa, herramientas de trabajo, objetos de uso personal, documentos y fotografías que nos invitan a imaginar como se desarrollaban las actividades de los antiguos pobladores y como fue el proceso de adaptación a su nueva vida.



Figura 9: Grupo de tres imágenes que muestran parte de la colección de objetos del pequeño museo de "La Peña", 2009.

La mayoría de estos artefactos, acompañaron a los colonos desde su lugar de origen o les fueron enviados por amigos o familiares, con la finalidad de simular la comodidad, el confort y el estilo de vida dejado atrás y debido a la dificultad para adquirir nuevos artefactos, eran utilizados al máximo en cuanto a su tiempo útil, al terminar este, eran conservados como una manera de permanecer ligados a su origen.

En el municipio de San Rafael, en el año 2007 abrió sus puertas el museo de la localidad, un pequeño recinto donde se exhibe permanentemente una colección de objetos que simboliza la hermandad entre la cultura francesa y la mexicana. El lugar es administrado por la Asociación Civil denominada “Amigos del Museo”, conformada por un grupo de ciudadanos preocupados por preservar la cultura local y la mezcla de rasgos nacida a raíz de la llegada de los colonos. La muestra comprende objetos que abarcan desde el pasado prehispánico de la región hasta el desarrollo de la colonia francesa. La totalidad de los artefactos coleccionados fueron adquiridos por medio de donaciones o préstamos realizados por miembros de la comunidad que comparten la inquietud, por lo cual apoyan el proyecto.

La primera parte de la colección corresponde a la época prehispánica de la región y está compuesta por piezas elaboradas con materiales como piedra, arcilla o barro. Dentro de este grupo de artefactos se encuentran yugos, metates, silbatos, ocarinas, sonajas, estatuillas zoomorfas y antropomorfas y objetos destinados al culto, pertenecientes a las culturas que habitaron en la región¹¹. También se pueden observar una colección de fotografías de las zonas arqueológicas como “El Arenal” (Cerro del Gallo) y en “El Pital” (Cerro de la Cruz) donde han sido encontrados algunos de los objetos expuestos.

Un gran porcentaje de la exposición permanente del pequeño museo, muestra artefactos importados por los colonos. Esta colección está compuesta por una gran variedad de utensilios que muestran un estilo europeo, como lo son las muy antiguas

11. Algunas de las piezas prehispánicas exhibidas pertenecen a grupos que anteceden a la existencia de la cultura totonaca. La clasificación y orden de los objetos cambia de acuerdo a los estudios y hallazgos realizados por los antropólogos designados a esta tarea.



Figura 10: objetos de la colección del museo de San Rafael. 2009.

coquetas, platos de porcelana, vasijas para la medición de harina, los gofreros, así como también moldes de hierro para cocinar las galletas. También se puede observar la loza original que empezó a llegar de importación de algunos países de Europa, el tipo de decorado que presenta las paneras de cerámica, soperas, cremeras, salseras, está integrado por motivos orgánicos (Figura 10).

El patio de servicio de la casa, ahora habilitado como museo; es un excelente marco para la exhibición de herramientas que eran utilizadas para realizar los trabajos del campo (Figura 11), los morteros de café, la separadora de granos de maíz, una tostadora de café, un molino manual, las trampas para las tuzas, un compás para madera, una saca clavos, básculas, palancas de chalanes, lámparas de petróleo, moldes para la fabricación de ladrillos, un yugo para las bestias. Así como también una bandeja para la elaboración del pan y unas pailas para cocer sus alimentos. Algunos instrumentos de cocina tienen dimensiones excedidas de lo normal, ya que eso permitía



cocinar grandes cantidades de carne o de pan; para que después fuera repartida entre los miembros de la joven colonia.

También podemos admirar objetos utilizados en el comedor. Se expone una mesa con mas de 100 años de antigüedad, adornada con una vajilla de la época compuesta por soperas, cremeras, salseras, platos y unos porta servilleteros, así como también lo adorna un hermoso mantel (Figura 12). También se puede observar una vitrina de madera que contiene algunas de las herramientas de trabajo para la labor de zapatero y peluquero, una medalla enmarcada; en el segundo nivel del mueble se encuentra unos platos, unos dulceros, unas copas de diferente tamaño, un reloj con leontina y un huevo decorado con motivos del siglo XVIII.

Figura 11: Herramientas de trabajo, utilizadas por los antiguos colonos. Museo de San Rafael, 2009.



Figura 12: Juego de comedor traído desde Europa por los colonos. Museo de San Rafael, 2009.

En el nivel inferior del mueble se muestran unas dagas con una cubierta de piel, un revólver, unas llaves y unos cuernos utilizados para guardar pólvora. En la parte superior de ésta vemos los envases que eran ocupados para el vinagre y el vino, que a diferencia del primero las botellas para vino eran cubiertas por un tipo tela de palmera; así como también una ingeniosa trampa para moscas que funciona con azúcar y vinagre que al mezclarse se hace espesa y hace que el insecto quede atrapado, en la parte del fondo de la pieza encontramos un calendario, una foto de una familia mexicana y otra francesa.

La planta alta de la casa, presenta una selección de tejas estilo francés o de escama de pescado, tejas de media caña y de lastre grabados con la fecha de su creación y los

nombres de sus propietarios. Las tejas mas antiguas datan de 1888 y 1889 firmadas en Paso de Telaya y Jicaltepec (Figura 13). También hay dos tejas de media caña con fecha de 1896 y tejas de lastre para barcos, estas últimas con inscripciones de Marsella y otros lugares de Francia. En esta misma sección de puede observar el montaje de las tejas de media caña.

El resto de la planta alta muestra una recámara, una habitación que exhibe una decoración del siglo XIX y XX, con una cama con columnas y una sobre cama tejida de la época (Figura 14) unas fotografías originales de los antepasados de la colonia francesa, un reloj de pared, un closet y un baúl de madera, un candil de mármol polveras, un perfumero, unas polainas de piel y de tela utilizadas para al trabajo en el campo o protegerse de la maleza, unos calcetines, un cepillo para los zapatos y una

Figura 13: Tejas utilizadas antiguamente en la construcción de casas de estilo vernáculo francés, Museo de San Rafael, 2009.





Figura 14: Habitación decorada estilo francés. Museo de San Rafael, 2009.

cobija de lana. También se muestra vestimenta con la cual llegaron los colonos a México. La prenda femenina consta de una blusa y en seguida el vestido y un tipo chalina, mientras que la prenda masculina esta formada por una pequeña boina, una camisa manga larga, un pantalón de lana y sus zapatos tipo suecos de madera donados por la confederación de viñadores de San Vincent, así como también unos antiguos bordados que eran utilizados para el decorado de las ventanas.

A demás podemos admirar una habitación que hospeda una pequeña cuna francesa forjada en hierro que fue transportada a México en barco y en la cual se encuentra un maniquí que representa a un bebe vistiendo un ropón antiguo. En parte de la habitación se encuentra



un pequeño baúl de madera en el cual se exponen prendas y pertenencias personales; en la parte superior se observa el rostro de un ángel y un crucifijo así como también un acta de primera comunión. En esta etapa de la cultura francesa ya había pasado casi un siglo y su economía se había mejorado notablemente.

La última habitación de la casa expone cosas de la época como una máquina de escribir, unas planchas de carbón con sus base, un calentador de alcohol, una cuña, una llave, unas espuelas, una bola para remendar calcetines, unas bolas para cañón, un generador de energía, un estereoscopio, un espejo, una pizarra para las tareas (Figura 15) y un cuerno decorado para un último cónsul de Francia en México llamado Russell, también se muestra una máquina de coser de 1885 de pedal y a su lado un quinqué.

Figura 15: Artefactos traídos de Europa, que ayudaron a los colonos a facilitar el desarrollo de sus actividades cotidianas. Museo de San Rafael, 2009.

Cabe mencionar que los artefactos observados tanto en el Museo de la Peña como en el Museo de San Rafael, muestran gran similitud con los objetos resguardados en el museo de la vida tradicional de Borgoña, ubicado en la ciudad de Dijon. En cuanto a los artefactos de uso cotidiano que en la actualidad podemos encontrar, cubriendo las necesidades de los habitantes, son similares o iguales a los que podríamos observar en cualquier otro lugar del país o incluso en otras partes del mundo e impuestos por la sociedad de consumo, la globalización y los avances tecnológicos en combinación con nuestra apetito de comodidad y el deseo de estatus.

2.2 Las Tumbas de la Región.

Día a día la apariencia del cementerio de la población de Jicaltepec se va transformando como resultado del inevitable paso del tiempo y la exposición a factores ambientales. Existen tumbas muy antiguas en cuyo epitafio se puede leer que el nombre del ocupante constaba de apellidos paterno y materno francés, lo cual indicaba que el morador formaba parte del grupo de colonos o era descendiente directo de ellos. Con el pasar del tiempo aparecieron los apellidos combinados, es decir uno castellano y uno francés, debido a los matrimonios de los colonos con la gente nativa. Esta misma situación se presenta en las tumbas modernas, siendo cada vez mas frecuentes los dos apellidos castellanos.

El fenómeno anteriormente descrito, refleja la defunción o la salida de la gente de origen francés de la comunidad y el establecimiento de mexicanos procedentes de diferentes partes del país. Las tumbas antiguas tienden a desaparecer debido a que no existe quien las conserve y a que han sido destruidas por las inundaciones que ha sufrido la región (Figura I6).

En el cementerio de San Rafael se puede observar una situación similar. Se pueden encontrar tumbas antiguas con dos apellidos franceses y la aparición de los apellidos compuestos con el avance del tiempo que demuestra la convivencia de la cultura nativa con la cultura visitante. En las tumbas modernas pueden ser observados los tres casos: apellidos franceses, castellanos y compuestos. En este caso, las tumbas antiguas son cuidadas o restauradas por los familiares como una manera de mantener vivo el recuerdo de sus antepasados y su origen.



Figura 16: Conjunto de cuatro imágenes que muestran tumbas antiguas del panteón de Jicaltepec, 2009.



Figura 17: Conjunto de tres imágenes que muestran tumbas antiguas localizadas en el cementerio de la comunidad de Mentidero, 2009.

En el cementerio de la comunidad de Mentidero (Figura 17), existen epitafios con apellidos compuestos, pero el dominio corre por parte de los de origen francés, debido a que es una comunidad fundada por colonos que abandonaron Jicaltepec. En el caso del cementerio de Nautla, la mayoría de las tumbas guardan los restos de personajes con apellidos castellanos y escasamente se puede observar apellidos franceses. Esto puede deberse a que Nautla ya era una comunidad establecida desde tiempos prehispánicos, al cual llegaron unos cuantos colonos, por lo cual cuenta con influencia española.

Las tumbas antiguas, son construidas incluyendo un elemento que se levanta de forma vertical sobre el nivel de la propia tumba, como nichos, columnas o estructuras en forma de arco ojival, decorados en ocasiones con formas circulares con motivos orgánicos y coronados

por la cruz cristiana. Los elementos utilizados en algunas de las construcciones hacen referencia al estilo gótico. Están construidas utilizando ladrillo rojo y se encuentran recubiertas con una pasta a base cemento y óxido de calcio, con el acabado y color que aporta el mismo material o en ocasiones cubiertas con pintura realizada a base de la misma cal. Estos tipos de tumbas son de personas de apellidos de origen francés, pero se observa la influencia sobre las demás, que aunque economizando en material y uso de la forma, tratan de conservar el estilo de los colonos.

Otra característica de algunas de las tumbas de los antiguos colonos era la utilización del hierro. En ocasiones en forma de una estructura que rodeaba y cercaba el entierro, otras veces formaban parte de la puerta de los nichos fúnebres o era utilizado en la realización del contorno de la cruz, para dar la sensación de volumen.

En el cementerio de San Rafael, algunas familias que cuentan con posición económica media - alta optan por la elaboración de criptas familiares. Estas construcciones en ocasiones tienen la imagen de verdaderos recintos góticos. Las tumbas de las últimas generaciones cuentan en su utilización con materiales de alto costo como el mármol, en tonalidades cromáticas poco brillantes (colores sobrios) y disminuyen la utilización de elementos altos. Cabe mencionar que en su mayoría las personas que pueden pagar este tipo de tumbas, cuentan con ascendencia francesa. Las personas con menor posibilidad económica adquieren materiales de mayor costo y utilizan colores saturados o brillantes.

2.3 Arquitectura Religiosa, otro Campo de Diferenciación

La pequeña iglesia del poblado de Jicaltepec (Figura 18), forma parte del centro de la comunidad, se encuentra frente al kiosco y carece de atrio. Está formada por un edificio con orientación este - oeste, con la entrada principal hacia el oeste; se ignora la razón de esta disposición, aunque posiblemente respondiendo a ubicación del río o a la localización del punto cardinal donde se oculta el sol. La fachada se encuentra dividida por columnas en tres partes horizontales y las dos laterales cuentan cada una con un arco ojival (Figura 19), que cumple la función de ventana.

La parte central de la fachada conforma la base de la torre del campanario, la cual esta dividida en cuatro niveles. El nivel inferior o base contiene la entrada principal, que es una puerta angosta, de madera, en forma de arco de medio punto. El segundo nivel está decorado en su parte frontal por dos arcos y una forma circular sobre estos. Los dos niveles restantes cuentan cada unos de sus cuatro lados con un arco. La parte superior del nivel más alto termina con una forma piramidal y esta, a su vez, está coronada por una cruz cristiana. La pared lateral izquierda del pequeño templo cuenta con tres ventanas que mantienen la forma de arco ojival, mientras la pared lateral derecha solo tiene dos y una puerta alterna.



Figura 18: Iglesia de la comunidad de Jicaltepec, 2009.

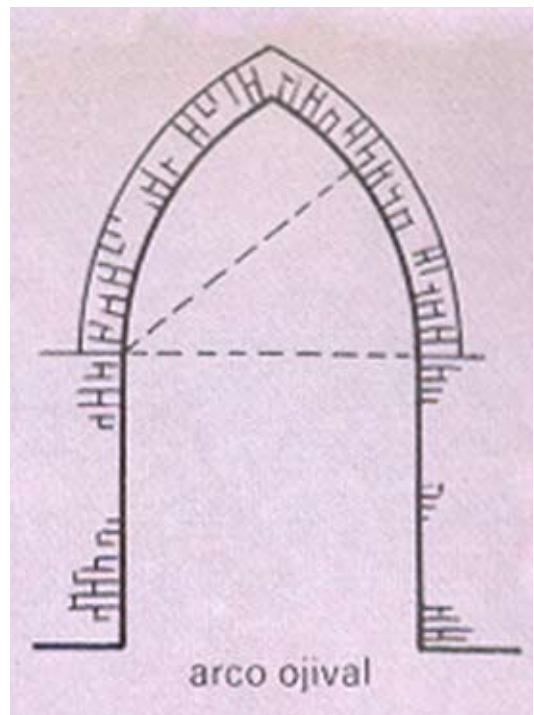


Figura 19: Ejemplo de arco ojival. Este tipo de arco es típicamente gótico.

Su interior (Figura 20), es básicamente una gran bóveda que alberga dos hileras de columnas. Su altar es muy sencillo y está ligeramente elevado, con dos puertas a los costados, que al parecer son accesos a habitaciones que sirven para realizar parte del culto o para guardar los objetos destinados a este. El techo está construido de loza y seccionado en tres partes. La parte central es un desnivel que sobresale con respecto a las otras dos partes; este desnivel es aprovechado para la colocación de pequeñas ventanas que demuestran la importancia que se le dio a la iluminación del recinto. El piso está constituido por losetas.

Figura 20: Interior de la iglesia de la comunidad de Jicaltepec, 2009.



En general, las paredes de la iglesia son lisas, carecen de relieves y no muestran gráfica que sirva de ornamentación. El recinto está pintado en dos tonalidades, una que corresponde a las columnas y traveses y otra en el resto de la construcción. Por su estructura en general y por la utilización de los arcos ojivales, se podría decir que el pequeño templo cuenta con algunos rasgos que hacen referencia a las iglesias de estilo gótico que se pueden observar en la ciudad de Dijon.

Figura 21: Exterior de la iglesia de Paso de Telaya. 2009.

Cuando los antiguos habitantes de Jicaltepec decidieron cruzar el río para establecerse en una nueva comunidad, construyeron un pequeño templo en el lugar llamado Paso de Telaya para realizar su culto religioso (Figura 21). Al parecer dicho templo fue una copia del





de la comunidad abandonada. Esto podría darnos algunas pistas de posibles rasgos originales con los que tal vez ya no cuente el primero.

El pequeño templo de Paso de Telaya tiene la misma orientación que el de Jicaltepec y está construido básicamente con la misma estructura. Algunas diferencias que se pueden observar son: La torre de la entrada que sobresale al frente, el hecho de que cuenta sólo con una salida secundaria, la cual está en el costado izquierdo, las puertas son de madera, el techo está elaborado de la forma llamada de dos aguas, con teja de escama de pescado y montado sobre una estructura de madera y no cuenta con columnas (Figura 22). Las ventanas frontales tienen forma de arco ojival y cuentan con vitrales. En la actualidad este templo es utilizado solo esporádicamente.

Figura 22: grupo de tres imágenes que muestran detalles de la iglesia de Paso de Telaya, 2009.

Alternando a esta antigua iglesia, se construyó otro recinto religioso que no cuenta con las características del anterior (Figura 23); Es más grande en sus dimensiones, tiene una arquitectura de estilo ecléctico¹² y es más austera en cuanto a materiales y uso de la forma, proporcionándole una apariencia relativamente moderna. En este templo se llevan a cabo la mayoría de las celebraciones litúrgicas de la comunidad. Posiblemente el desuso de la

12. Ecléctico (De ecléctico). I. m. Modo de juzgar u obrar que adopta una postura intermedia, en vez de seguir soluciones extremas o bien definidas. RAE, 2011.



Figura 23: Iglesia alterna de la comunidad de Paso de Telaya. 2009.

antigua iglesia, contrario al uso frecuente de la moderna, se deba a la falta de apropiación por parte de los pobladores, ya que en la actualidad, en su mayoría son descendientes de mexicanos y no de los colonos franceses.

En el centro de la cabecera municipal de San Rafael se construyó una iglesia, la cual fue derribada para construir la presente e ir en busca de la modernidad. La nueva iglesia es una construcción de estilo moderno (Figura 24), Se caracteriza por los ángulos rectos, la limpieza en el uso de la forma y evita la utilización de elementos decorativos, no funcionales. Es básicamente un gran salón rectangular que cuenta con una amplia entrada que imita una gran forma triangular. La torre del campanario se encuentra en el extremo frontal izquierdo,

Figura 24: Iglesia de la comunidad de San Rafael, 2010.



llevando a media altura una angosta cruz que armoniza con los ángulos de la construcción. Su principal fuente de iluminación es artificial, careciendo casi en su totalidad de ventanas.

La iglesia de la población de Mentidero (Figura 25), es una construcción moderna que carece de un estilo definido, retoma escasamente algunos elementos de los templos construidos en Jicaltepec y Paso de Telaya. Su elaboración es sencilla, austera y carece de elementos decorativos. Su estilo de construcción responde principalmente al aspecto funcional. La torre del campanario se encuentra en el costado derecho de la parte frontal y está conformada por tres módulos; el módulo central tiene un

Figura 25: Iglesia de Mentidero, 2009.





arco en cada una de sus cuatro caras y el módulo superior consta de un elemento piramidal que forma el techo, el cual está sostenido por cuatro pequeñas columnas.

Figura 26: Iglesia de la comunidad de Nautla, Veracruz. 2009.

La iglesia de la comunidad Nautla (Figura 26), es una construcción que muestra influencia española. Cuenta en su parte frontal con tres amplios arcos sostenidos por columnas, que anteceden la entrada. En la parte superior tiene una cresta delineada por la combinación de formas rectas y curvas. La torre del campanario se encuentra en el extremo derecho, está compuesta por tres módulos y rematada con una cúpula. Para la decoración del templo, se utilizan arcos de medio punto, uno a cada lado de la puerta principal, tres pequeños en la cresta y uno en cada cara de los dos niveles superiores de la torre.

2.4 Arquitectura Popular de Estilo Vernáculo Francés

Antes de comenzar con el tema, se debe definir lo que se entiende por arquitectura popular. En la publicación “Etnología de las comunidades autónomas”, se puede leer:

No consideramos como tal solo a la arquitectura «folclórica» o rural, sino a toda aquella cuyas funciones principales no son ceremoniales, nobiliarias o públicas, cuya fabricación está regida por el anonimato del constructor y cuya topología esta sometida en buena medida a la costumbre (Acin, 1996: 33).

La arquitectura popular comprende construcciones totalmente funcionales, elaboradas con los materiales disponibles en cada lugar. Se caracterizan por una gran economía de medios, volumen y obra, por lo cual la construcción corre a cargo de los miembros de las familias o en ocasiones con ayuda de los miembros de la comunidad. Las técnicas y diseños son sencillos, su origen se remonta a épocas anteriores y se han transmitido de generación en generación por medio de la tradición oral.

La cita anterior, define el caso de las viviendas de la región del Nautla. Antes de la llegada de los colonos, la vivienda popular típica de la zona eran las chozas elaboradas con materiales nativos tales como madera, palma o lodo. Los colonos que se establecieron en Jicaltepec, tuvieron que satisfacer la necesidad básica de la vivienda, por lo cual en un principio retomaron el estilo de vivienda de los nativos. Estos habitantes, a través de su actividad en el campo y la comercialización de sus productos, progresaron económicamente y elevaron su poder adquisitivo, por lo cual tuvieron la posibilidad monetaria de integrar nuevos materiales en la construcción de sus viviendas.

Los muros de algunas cuantas casas eran de madera, la mayoría de ellas contaban con muros gruesos los cuales eran elaborados de adobe o ladrillo rojo y recubiertos con una pasta hecha a base de óxido de calcio, con el color y acabado propio de ese material. Las puertas y ventanas estaban constituidas por dos hojas de madera. El piso lo constituían losetas de forma cuadrangular que la mayoría de las veces también eran transportadas desde Francia. Las casas que edificaban los colonos, contaban con pórtico trasero que daba paso a un patio. Algunas de estas características pueden verse aún en el poblado (Figura 27).



Figura 27: Bloque de cinco imágenes, ejemplo del aspectos de las casas de Jicaltepec, 2009.



Figura 28: Cuatro imágenes que muestran los techos de las viviendas; 2009.



Las tejas utilizadas en los techos de las construcciones eran traídas desde el puerto de Marsella en Francia; eran transportadas como lastre por los barcos mercantes que accedían a la región navegando por el río Bobos. Al llegar a su destino cambiaban su pesada carga por los productos de la zona. Las tejas, llamadas de escama de pescado, deben su nombre a su forma rectangular, teniendo uno de sus lados cortos curvo, y en el otro una ceja o pestaña, la cual tenía la función de gancho, para ser colgadas y evitar su caída al ser montadas sobre tiras de madera que a su vez eran colocadas de forma horizontal sobre una estructura de polines del mismo material (Figura 28).

Esta estructura daba al techo de teja, la forma inclinada en dos o en sus cuatro lados, llamado por esta razón, de dos o cuatro aguas según correspondiera el caso (Figura 29). Algunas de las viviendas contaban con un tapanco elaborado de duelas de madera de pino tea, material transportado en barco desde Canadá al puerto de Veracruz y de ahí a Jicaltepec.

En la cabecera municipal de San Rafael, se pueden observar casas de cinco formas constructivas correspondientes a diferentes etapas de la historia de la comunidad.

Figura 29: Detalles de la estructura de madera de dos casas de Jicaltepec, 2009.

-La primera forma de construcción está conformada por casas con estilo vernáculo francés, de las cuales sólo quedan unas cuantas a las orillas del río Bobos y se reconocen principalmente por el característico techo de tejas de escama de pescado.

-La segunda forma de construcción está constituida por pequeñas casas con techos que simulan el estilo francés, pero con materiales de bajo costo como la lámina metálica o de cartón. Otra característica de las casas de esta etapa es la utilización de pequeñas estructuras de madera, como medio de ventilación.

-La tercera forma de construir corresponde a las casas con techo plano, elaborado con concreto, que muestran en la parte central superior de su fachada una cresta.

-La cuarta forma está indicada por construcciones de ladrillo y concreto que corresponde al estilo internacional realizado en México en los años 70's y son una muestra de la modernidad en la que entraba en ese momento el país.

-La última forma muestra construcciones que se encuentran en zonas limítrofes de la cabecera municipal y pertenecen a familias de poder adquisitivo mayor. Se realizan con materiales de alto costo y se pueden encasillar en estilo internacional. Algunas de estas construcciones retoman elementos que emulan el estilo francés antiguo.

Anexas a las dos últimas formas de construcción mencionadas, se realizaron casas carentes de un estilo definido que denotaron el crecimiento de la población y la transformación de la comunidad al paso del tiempo.

En la población de Mentidero, se puede observar que las casas antiguas están construidas con el característico estilo vernáculo francés y prácticamente se encuentran en ruinas (Figura 30). Entre las que están actualmente en función, se pueden distinguir aquellas que en su construcción utilizan materiales económicos como la madera y la lamina metálica y las construidas con materiales de alto costo (Figura 31); en los dos casos se retoma o se simula el estilo vernáculo francés.



2.5 La Gráfica en Jicaltepec y San Rafael.

En cuanto a diseño gráfico se refiere, las expresiones existentes en la región de Jicaltepec y San Rafael, pueden ser observadas por medio de la utilización de tipografía y elementos que la acompañan como el color, la textura y la forma; ejemplo de esto son: los objetos de diseño antiguos encontrados en los museos locales que se han mencionado con anterioridad en este trabajo, las tumbas de los cementerios, la señalética, los objetos modernos de uso cotidiano, la vestimenta, las publicaciones locales y en los anuncios publicitarios de los negocios; se podría decir que básicamente todo lo elaborado por el hombre es susceptible a aportar diseño gráfico.

El museo de San Rafael nos presenta una colección de objetos que podríamos clasificar en dos grupos: los excitantes en la época prehispánica y los traídos de Europa por los colonos. Los primeros cuentan con gra-

Figura 30: Dos imágenes que muestran casas en ruinas, pertenecientes a la comunidad de Mentidero, 2009.



Figura 31: Tres imágenes de casas modernas en cuya construcciones utilizaron materiales de alto costo y que emulan el estilo vernáculo francés, 2009.



bados propios de las culturas mexicanas que ahí se asentaron, mientras los segundos presentan en un comienzo poca o nula decoración y con el avance cronológico van apareciendo decorados que constan de elementos orgánicos (motivos vegetales).

En los cementerios se puede observar que las tumbas antiguas de origen europeo, contienen decoraciones que constan de elementos orgánicos motivos, mientras que para la colocación y visualización del nombre del difunto y el epitafio en honor a este, se utiliza una fuente tipográfica romana patinada, que simula estar grabada en el material usando como herramienta un pequeño cincel.

La señalética que se puede apreciar (Figura 32), es similar a los de los demás municipios del estado de Veracruz. Utilizan soportes de lamina, con formas rectangulares fuente sin patines en negro o blanco y sobre fondos verdes o blancos.

Figura 32: Ejemplo de la señalética utilizada en la comunidad de San Rafael, 2010.





Figura 33: Conjunto de diez imágenes que muestra la utilización de la gráfica en los establecimientos de San Rafael, 2010.





Figura 34: Imagen de un hotel con nombre de origen europeo, el “Meunier”, sin embargo la tipografía no refleja el origen.

En el caso de Jicaltepec, la gráfica observada es escasa, ya que carece de grandes comercios y los existentes son pequeñas tiendas familiares que exhiben los anuncios de los productos que ofrecen; mientras en San Rafael, la existencia de la gráfica es común, en virtud de la existencia de gran cantidad de comercios (Figura 33). En algunos casos se pueden leer nombres con referencia en el origen europeo, como en el caso del hotel “Champlitte” o el “Meunier” (Figura 34).

En el caso de las dos comunidades, no se puede mencionar una gráfica que sea particular de la zona. La utilización de las fuentes tipográficas, la forma y el color se practica de manera popular, situación por la cual no sigue lineamientos técnicos o científicos, sino que responde a los conocimientos propios del rotulador o al gusto del usuario. En algunos de los casos la tipografía está determinada por las grandes marcas o por los artefactos de moda (Figura 35).

La utilización de la gráfica en Jicaltepec y San Rafael, es común a su uso en otras regiones del país; por lo tanto en cuanto a la gráfica no existe una tradición que fortalezca el sentido de identidad.

Figura 35: Anuncios que muestran tipografía determinada por las marcas presentes en San Rafael, 2010.



2.6 Las fotografías Antiguas de San Rafael.

Durante el recorrido en el pequeño museo local de San Rafael, se pueden observar montadas en las paredes de algunas de las salas, una serie de fotografías antiguas que muestran personajes de épocas pasadas, miembros de la colonia o situaciones de la vida cotidiana de la misma. Las impresiones reflejan el modo de vida bajo el cual llevaron a cabo su desarrollo. Las fotos donde aparecen los miembros de la colonia corresponde a tomas personales o familiares (Figura 37), mientras las fotos donde aparecen personajes nativos de la zona corresponden a tomas grupales (Figura 36) o de escenas triviales de la vida diaria.



Figura 36: Fotografía de una reunión de los niños de la escuela de El Ojite y los de la escuela de Jicaltepec; 5 de junio de 1936. Propiedad del museo de San Rafael.



Figura 37: Dos fotografías antiguas de familias de origen francés. Arriba, Nicolás Capitaine Bezinet y Lucia Pascal Roussel (1920); archivos propiedad del museo de San Rafael.

Gracias a estas fotografías y a algunas otras propiedades de los habitantes y que no están expuestas en el museo, podemos observar dentro de su contexto, elementos como los que se han mencionado con anterioridad y que corresponden a la vestimenta, los artefactos y la arquitectura, así como algunos rasgos de la época y que en la actualidad han desaparecido. También es posible contemplar rostros de los protagonistas de los acontecimientos durante diferentes etapas de la historia de la colonia.



Figura 38: Fotografías antiguas donde se aprecian casas de estilo vernáculo francés; propiedad del museo de San Rafael.

Por medio de estos antiguos documentos se puede apreciar en todo su esplendor la arquitectura popular correspondiente al estilo vernáculo francés (Figura 38). Ocasionalmente, en los eventos culturales llevados a cabo en Jicaltepec o San Rafael se realizan exposiciones con archivos fotográficos pertenecientes a familias que tienen su origen en los miembros de la colonia (Figura 39), las cuales prestan sus preciadas impresiones con la finalidad de dar a conocer a propias de la zona y a visitantes la historia de sus antecesores. Es así como la fotografía, se utiliza consciente o inconscientemente en el proceso de adquisición de la identidad.



Figura 39: Bloque de tres fotografías antiguas, correspondientes a los años 50s (arriba y en medio) y 60s (abajo) expuestas durante la celebración del carnaval de verano de 2010.



Celebración del carnaval de San Rafael. (2010)

3. EL DISEÑO EN LA CULTURA.

3.1 Conceptos de Identidad, Cultura y Diseño.

Como se mencionó en la introducción, es necesaria la revisión de los conceptos de cultura, identidad y diseño. En este sentido, definir cultura es una tarea bastante compleja ya que el término suele confundirse constantemente con el término sociedad. La cultura y la sociedad se pueden manejar como sinónimos, pero en realidad la cultura es un producto de la sociedad, mientras la sociedad es una entidad que remite a roles y status.

La cultura (su significado proviene de la acción de cultivar) se remite a símbolos que se relacionan mediante el lenguaje (remite a significados únicos e intransferibles), sin dejar de lado que esta es una acción humana y que los anteriores son aspectos intelectuales de la colectividad. Pero ¿Qué se entiende entonces por cultura?

Existen múltiples definiciones, cada una hecha según el contexto en el que se encuentre su autor, una de estas podría ser: conjunto de símbolos y artefactos que el

hombre utiliza para satisfacer sus necesidades vitales. Pero si se remite a los conceptos oficiales, se puede establecer, en palabras del Doctor Francisco Salazar Sotelo, que la cultura es:

[...] la herencia social de los miembros de toda colectividad, herencia que es transmitida, aprendida, comprendida, y modificada; herencia social que se compone de una lengua particular, de un sistema de valores (morales y estéticos), de un conjunto de hábitos y conductas de comportamiento, de ideas y creencias predeterminadas, de la constelación de bienes y procedimientos técnicos y productivos, así como de la organización social peculiar que se reproduce mediante una serie de instituciones socioculturales (Salazar, 1991:14).

Este cuidadoso análisis que el doctor realizó de la definición de cultura, permite acuñar una definición de gran valor, cuya explicación aclara aspectos importantes relacionados con dicho concepto.

En primer lugar, se puede decir que los hombres crean cultura para transformar a la naturaleza y satisfacer sus necesidades vitales. Una definición más técnica sobre este concepto la ofrece el sociólogo Henry Pratt, quien afirma que la cultura es el:

[...] Nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos; por ello es un nombre adecuado para todas las realizaciones características de los grupos humanos; en él se comprenden, no sólo particulares tales como el lenguaje, la construcción de instrumentos, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral y la religión, sino también los instrumentos materiales o artefactos en los que se materializan las realizaciones culturales y mediante las cuales surten efecto práctico los aspectos intelectuales de la cultura como los edificios, instrumentos, máquinas, artificios para la comunicación, objetos de arte, etc. La significación científica del término es, por consiguiente completamente diferente de su aceptación popular. Comprende todo lo que es aprendido mediante la comunicación entre hombres, abarca toda clase de lenguaje, las tradiciones, las costumbres y las instituciones. Como jamás se ha tenido noticias de un grupo humano que no tuviera lenguaje, tradiciones, costumbres e instituciones, la cultura es la característica distintiva y universal de las sociedades humanas (Pratt. 1997: 75)

En la cultura intervienen dos factores importantes: por un lado están los símbolos y el lenguaje –aspectos inmateriales de la cultura– y por otro lado están los artefactos –aspecto material de la cultura–. Estos son diferentes en cada cultura y cada una utiliza su propio lenguaje, símbolos y artefactos.

El origen de la cultura se relaciona directamente como una característica exclusiva de los seres humanos, puede asumirse como una capacidad superior del hombre para adquirir conocimiento de formas empíricas y para comunicar sus experiencias mediante símbolos, su principal característica es el lenguaje, ya que este es el hilo conductor de la comunicación humana. En este sentido Henry Pratt menciona lo siguiente:

El descubrimiento y la invención forman el contenido del aprendizaje, y la acumulación y transmisión de ellos, mediante procesos de enseñanza-aprendizaje, da como resultado el desarrollo de la cultura característica de cada grupo humano.

[...] Como la cultura se transmite mediante procesos de enseñanza aprendizaje, tanto formales e informales, la parte esencial de la cultura se encuentra en las pautas incorporadas a las tradiciones sociales del grupo, es decir, en los conocimientos, ideas, creencias, valores y sentimientos del grupo, de ordinario en los usos, costumbres e instituciones [...] Prácticamente, la cultura de los grupos humanos se resume en sus tradiciones y costumbres; pero la tradición, como aspecto subjetivo de la cultura, es su núcleo esencial (Pratt, 1997: 75).

La cultura, como se dijo, remite a símbolos como elementos esenciales del lenguaje, estos son distintivos de los diferentes grupos humanos. Por su parte Henry Pratt define los símbolos como:

Lo que se coloca en lugar de cualquier otra cosa. En particular, la representación relativamente concreta y explícita de un objeto, o grupo de objetos más generalizado, difuso e intangible. Una parte muy importante de los procesos sociales se desenvuelve usando símbolos tales como palabras, dinero, certificados y escenas. Un verdadero símbolo suscita reacciones semejantes a las creadas por el objeto original (simbolizado), aunque quizá no tan intensas (Pratt, 1997: 274).

Las sociedades, suelen tener una gran cantidad de símbolos, con diversos significados, estos acompañan al hombre a lo largo de su vida, generación tras generación.

Volviendo sobre el término cultura, se observa que esta le corresponde a todos y cada uno los seres humanos, sobre ella Clifford Geertz escribe lo siguiente:

La cultura, ese documento activo, es pues, pública, lo mismo que un guiño burlesco o una correría para apoderarse de ovejas. Aunque contienen ideas, la cultura no existe en la cabeza de alguien; aunque no es física, no es entidad oculta (Geertz, 2001: 24).

En este sentido, se puede decir que no hay individuo sin cultura ni cultura sin individuo, lo que se puede entender que no existen hombres incultos.

Con la cultura surgen símbolos, pero también se crean instituciones, encargadas de regular la conducta humana. Las instituciones que se crearon con la cultura son bastas, pero las más importantes son:

- La familia que es la unidad básica y la célula germinal de la sociedad y el primer elemento de socialización del individuo y de interiorización de valores.
- La iglesia, como institución controladora y represora y que tiene el dominio del elemento, considerando que el hombre es único animal que sabe que se va a morir.
- La escuela, institución encargada de la transmisión de los conocimientos y con una función económica, política, (subordinación frente a la lógica política), cultural (la legitimación del Status quo – hábitos).

Las principales características de la cultura son:

- Es aprendida; la cultura no es innata, sino que es adquirida por el individuo a partir de las experiencias personales. La cultura es el resultado del contacto del ente con los miembros de su grupo social, el cual es percibido por medio de los sentidos.
- Es inculcada; sólo el hombre puede transmitir hábitos a sus descendientes por medio de las diferentes instituciones como la familia, la iglesia y la escuela, transmite los valores necesarios para la convivencia armónica en el grupo social y también son encargadas

de controlar el comportamiento, ya que la cultura disciplina los impulsos naturales, sobre todo en la etapa infantil.

- Es social; los hábitos, los valores y la disciplina, son inculcados y transmitidos al individuo por su interacción con otros, ya que como se mencionó tiene la finalidad la convivencia armónica dentro de un grupo determinado; el humano por naturaleza es un ser social.

- Es ideativa; los hábitos son conceptualizados e incluyen tanto actitudes como acciones repetitivas que ayudan a afrontar los problemas. Produce satisfacción; la cultura tiene la finalidad de satisfacer necesidades primarias y secundarias, para el buen desarrollo del humano, pero también produce deseos.

- Es adaptativa. La cultura surge debido a las necesidades de los individuos y las necesidades se dan a su vez por las condiciones imperantes en el medio geográfico donde se desarrolla la vida cotidiana por lo cual si este cambia, la cultura cambia y se ajusta de acuerdo al nuevo medio.

- Es integrativa; produce un todo coherente integrado al individuo.

La cultura, con sus instituciones, es especialmente conservadora, sin embargo sufre transformaciones a través del tiempo y del espacio. Los cambios se producen por alteración significativa de las condiciones de vida, como el aumento o disminución de la población, cambios o descubrimientos geográficos, migraciones, contactos con otros pueblos o catástrofes; es decir que está condicionada por el contexto en el cual se encuentran inmersos los individuos y tiene como finalidad mejorar la convivencia, lo que podría explicar el paso del salvajismo a la civilización. En las últimas décadas los cambios en la cultura se han visto acelerados debido al fenómeno de globalización y al rápido avance tecnológico.

La cultura, a pesar de ser producto de procesos humanos, también provoca malestar, que repercute de forma directa en la conducta y en la identidad de los individuos. La cultura funciona como un instrumento de control. El malestar en la cultura es el resultado de lo que Freud denominó la represión de los impulsos. La idea central de este autor, es que la civilización produce o fomenta el sentimiento de culpa producido por el innato de ambivalencia entre la eterna lucha entre Eros y Tanátos. El sentimiento de culpa surge de una trasgresión en la horda primitiva. El padre impone una serie de restricciones a sus hijos, monopoliza y se apodera del placer (mujeres); establece él

un conjunto de tabúes (incesto), impone una serie de deberes (trabajo), frente a una carencia de recursos, como una imposición social. “La cultura provoca dolor empero también es un instrumento para enfrentarlo, la cultura genera neurosis ya que el hombre no soporta la frustración provocada por la sociedad, de cortar sus impulsos instintivos” (Freud, 1984: 7-84).

La identidad, como segundo elemento a tratar en este capítulo, es uno de los elementos que se desprenden de la cultura y su contacto con los individuos, por lo tanto no es posible hablar de identidad sin haber examinado antes los significados de la palabra cultura. La identidad además, es un concepto que por su complejidad resulta difícil de definir. Como una primera aproximación, se encuentra que el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española menciona que la identidad es un “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.” Sobre las cuestiones de la identidad diferentes autores han dedicado su obra a tratar de definirla.

Esta puede verse como un proceso que se forma a partir del conjunto de valores, normas, pautas, formas de conducta, adquiridas por el hombre a partir del grupo social al que pertenece y en los que se ha desarrollado; esta se encuentra determinada por la forma en que el colectivo asume al individuo y, este a su vez al colectivo. Sobre el particular Peter L. Berger y Thomas Luckmann escribieron:

El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, es decir, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí [...] La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La realidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación, como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola, o aun reformándola”
(Berger y Luckmann, 2001:164, 165, 216).

Entonces, la identidad de cada individuo al igual que la cultura es diferente de un lugar a otro según los patrones mencionados.

La identidad va formándose en y a través de la vida cotidiana y a partir de la historia y ciclo vital de los individuos, por vida cotidiana se entiende: [...] La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (Berger y Luckmann, 2001: 36).

En síntesis, la identidad se forma a partir de la interacción del individuo con los miembros de su grupo y en las instituciones en la cuales está integrada como la familia, la iglesia y la escuela, adicionalmente esta se va transformando a partir de las pautas sociales existentes.

La identidad remite así a diversos significados, los intelectuales, en específico, sociólogos y antropólogos, han sido los más destacados intérpretes de la identidad, William Rowe y Vivian Schelling han escrito al respecto:

Antes que nada la palabra “identidad”, con su aparentemente transparente obviedad, debe ser ubicada en una perspectiva crítica e histórica. Para este propósito, es preciso considerar dos términos paralelos, a saber, los de espejos y máscaras [...] El espejo se convierte en una proyección de lo social como superficie reflejante e identificatoria [...] Es en este punto, es decir, el momento de identidad individual, que el espejo se vuelve necesario [...] La anterior interpretación no pretende ser un modelo ni una fórmula, sino arrojar un poco de luz en un problema que con frecuencia se maneja en una forma simplista o demasiado compleja. En particular, está la cuestión de cómo el “yo” se convierte en “nosotros”. Esto cobra especial importancia no solamente con respecto a cómo unas poblaciones dispersas y divididas pueden llegar a considerarse como miembros de una colectividad llamada nación, sino también en relación con la forma en que los intelectuales se encuentran en posición de articular en el nombre de otros individuos, aquel poderoso “nosotros” identificatorio” (Rowe y Schelling, 1993: 294-295).

La identidad se construye a partir de procesos internos, de ahí se deduce que los individuos construyen su identidad mediante normas y pautas de conducta adquiridas mediante diversos procesos de socialización a los que se enfrentan, sin embargo este

proceso de identidad es interno. Cuando las diferentes instituciones creadas por la sociedad (familia, escuela, iglesia, estado) y los medios de comunicación (televisión, radio, Internet y medios impresos) influyen en los anteriores procesos, se alcanza un nivel de socialización externo.

En un estudio realizado por Susana Ralsky sobre el concepto de “self”, del sociólogo norteamericano George H. Mead, ella afirma lo siguiente:

[...] El self no es, según Mead, un fragmento de nuestro cuerpo, ningún individuo nace con un self. El self se construye. Antes que nada es un punto de vista, es un criterio que implica siempre la incorporación de juicios y opiniones: la gente que mira las acciones de uno reacciona frente a ellas. Las reacciones de los otros se convierten en nuestros espejos imaginarios [...] El sentido del self aparece en el pensar, en la mente, cuando uno está actuando reflexivamente. Esto implica un self que se mira a sí mismo y que es visto por otro. El punto de vista, el criterio que nos formamos de nuestro self, proviene del otro por medio de los procesos de interacción” (Ralsky en Zabloudousky, 1998: 23).

Entonces la identidad se obtiene, siempre y cuando exista otro individuo que la otorgue. Para poder entender los procesos de conformación de la identidad en una comunidad se puede decir que los individuos, no son seres aislados y que están determinados por sus procesos de interacción y convivencia:

[...] El individuo no es una entidad estática que existe en un vacío, su crecimiento y desarrollo son una consecuencia de los procesos sociales de interacción [...] En las relaciones de interacción, el individuo se entera, se percata de su propio ser, así como el punto de vista de los otros, ampliando su propia conciencia. En otras palabras, el modo como podemos llegar a comprender nuestro desarrollo particular, cobrar conciencia de las opciones y limitaciones que tenemos es solamente por medio de nuestras experiencias interactivas con los demás. Las respuestas de los otros, favorables o desfavorables respecto a nuestra propia acción, son indicaciones que permiten vernos desde el punto de vista del otro; gracias a ello podemos ver nuestro propio ser como si fuera un objeto externo. (Ralsky en Zabloudousky, 1998: 19).

Gracias a la interacción, el individuo se ve a sí mismo en la forma como lo ven los demás, entonces el individuo y su identidad son productos del medio en el cual se desarrollan y de su convivencia.

El tercer elemento sobre el cual se debe reflexionar en este punto, es el término diseño, puesto que hoy en día, es común escuchar la palabra diseño utilizada de una manera rimbombante de presentar trabajos: los políticos diseñan, los estrategas deportivos diseñan, todo mundo diseña, incluso se puede encontrar el término acompañado de calificativos que indican una forma específica de diseño como diseño gráfico, diseño industrial, diseño arquitectónico o incluso términos acuñados en últimos tiempos y que realzan ciertas actividades como diseño web, diseño de imagen, diseño de interiores y hasta diseño de uñas. La gente ha descubierto el poder que se adquiere al utilizar la palabra diseño y con su mención se busca darle valor agregado a su trabajo. Esta práctica confunde y pone lejana la posibilidad entender o de tener claridad acerca de lo que es la actividad del diseño.

La idea general de este concepto, aparece en la historia de la humanidad en Europa a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, acompañando el cambio social y los avances tecnológicos que significaron el fenómeno conocido como la revolución industrial, que es cuando la economía deja de basarse en la agricultura y pasa a depender de la industria. Este contexto provoca que el concepto de diseño se ligue fuertemente a la actividad económica y a los procesos industriales más que a la expresión creativa o al mundo del arte, es entonces una actividad íntimamente ligada a la producción y al consumo.

En la primera mitad del siglo XX, se da un movimiento significativo dentro de la actividad del diseño, el descubrimiento de nuevos materiales, los acontecimientos históricos, los avances tecnológicos y la visión futurista del momento, se unen para dar como resultado una tendencia dentro del diseño industrial, la cual busca la estilización y modernización de los objetos de uso cotidiano, siendo tan importante la estética como la función. Dentro de esta tendencia, Henry Dreyfuss basándose en estudios antropométricos, propone una línea de diseño de artefactos, en la cual se toma en cuenta la adaptación de los objetos al usuario. El diseño es una disciplina en evolución constante. Esta transformación corresponde a su especialización, al desarrollo de nuevos materiales,

sofisticadas técnicas de fabricación y modernos procesos de producción, además de las tendencias y estilos artísticos del momento.

En el diccionario de la real academia española, se puede leer que la palabra diseño proviene del italiano “disegno” y se refiere a él como; traza o delineación de un edificio o de una figura, proyecto, plan, concepción original de un objeto u obra destinados a la producción en serie; descripción o bosquejo verbal de algo; disposición de manchas, colores o dibujos que caracterizan exteriormente a diversos animales y plantas. Acerca del término diseño, Bernhard E. Burdek dice:

Horst Oehlk (1977) propuso en su día no definir al diseño sino describirlo. Esta propuesta implica el intento de designar las metas, las tareas y el objeto a conformar por la industria partiendo de la experiencia práctica de la actividad creativa y educadora (Burdek, 1994: 15).

De acuerdo a la cita anterior, se puede decir que el diseño es una actividad proyectual que antecede la producción de un objeto que servirá como satisfactor de alguna necesidad.

El objetivo y finalidad del diseño, puede acercar a la posible definición y comprensión de este concepto. Tomando en consideración lo anterior, Jonh Heskett escribe lo siguiente: “[...] puede definirse como la capacidad humana para dar formas y sin precedentes en la naturaleza a nuestro entorno, para servir a nuestras necesidades y dar sentido a nuestras vidas” (Heskett, 2005: 7). El diseño es entonces el verbo, es la materialización de las ideas, es la proyección de artefactos que una vez elaborados servirán para cubrir una necesidad presente en la vida cotidiana, haciéndola mas confortable.

En relación al diseño y a las necesidades, en el museo de artes decorativas de Barcelona se puede leer:

“El diseño es, por encima de todo, una idea. Una idea expresada desde un propósito bien definido: el de crear objetos, conjuntos o sistemas susceptibles de integrarse a una planificación industrial global, dirigida a la conquista de aquel grado de felicidad humana que se deriva de una mejora del confort y de la belleza del objeto”.

Tanto el concepto anterior como el escrito por Heskett, coinciden en señalar la satisfacción de necesidades, lo cual da la idea de que si el humano durante su proceso evolutivo ha estado acompañado por necesidades, de esta manera el hombre, aunque inconsciente, siempre ha diseñado y esta actividad ha sido clave en su desarrollo, esto permite observar que se diseña con un propósito, para satisfacer necesidades y el hombre, desde su concepción, siempre ha tenido necesidades para poder adaptarse a su entorno y sobrevivir. Robert Gillam escribe al respecto:

Hacemos algo por que lo necesitamos, esto es, si somos creadores. Esta es la única elección que cabe en la vida: o limitamos nuestros deseos y necesidades para adaptarnos a lo que las circunstancias nos ofrecen, o bien utilizamos toda nuestra imaginación, conocimiento y habilidad para crear algo que responda a dichas necesidades. Como individuos, hacemos tal elección en forma independiente y como grupo social en conjunto. Todo lo que usamos —ropa, casas, ciudades, carreteras, herramientas, maquinarias, etc.—se inventó para llenar alguna necesidad”
(Scott, 1977: 2).

Diseñar no es parte de la vida, es la vida misma. No hay opción. O se diseña o se enfrenta a la incomodidad, a las condiciones adversas del clima y esto puede significar la muerte.

La actividad proyectual denominada diseño y que antecede a la elaboración de artefactos destinados a la satisfacción de necesidades forma parte del bagaje cultural en el cual se encuentran los individuos y refleja las condiciones bajo las cuales viven. Esta actividad ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia y ha sido de vital importancia en su evolución.

3.2 El Diseño como Parte de la Vida Cotidiana.

Para comprender cuándo, dónde y cómo surge el diseño de los objetos, se debe tomar como referencia la definición del término en la cual se menciona al diseño como actividad proyectual destinada para satisfacer necesidades. De esta manera se debe de pensar entonces ¿cuándo es que el hombre comienza a tener necesidades dentro de su vida cotidiana? Ese será entonces el momento en que se inicia la historia de la evolución humana, que es cuando el hombre primitivo tiene que manipular su entorno.

Figura 40: Ejemplos de tecnología lítica. Museo de Antropología, Ciudad de México, 2009.



La anterior es una idea casi imperceptible pero que posiblemente se encuentra en el continente africano, aproximadamente 2,5 millones de años antes del hombre actual. Este es, según los arqueólogos, el punto geográfico y temporal en el cual se sitúa la evolución humana y en el que da la transición de la etapa de los Australopitecos a la del género homo y que tiene como primer representante al homo habilis¹³. Esta mención, se debe a la importancia de su nombre, el cual responde a la habilidad que poseía de observar la naturaleza y aprovechar o imitar sus formas para crear herramientas primitivas, caso específico de los instrumentos líticos¹⁴ (Figura 40) los cuales le facilitaban las actividades cotidianas. En entonces en este momento, y por primera vez, que un animal manipula su entorno con la finalidad de desarrollar sus actividades cotidianas cómodamente. Sobre los artefactos que el hombre primitivo utilizaba, el antropólogo Beck escribe:

Un útil es un objeto que no forma parte del cuerpo del usuario y que está sujeto o se transporta antes o durante su uso y que se emplea para alterar la forma o localización de un segundo objeto con el que carecía de conexión previa.
(Beck, 1975: 83).

A través de la experiencia, el homo habilis fue capaz de mejorar sus instrumentos cada vez más, lo que les llevó a optimizar su función. Instrumentos de caza y pesca, la vestimenta, y demás artefactos, surgieron para ayudar al homo en su evolución. De acuerdo al concepto de diseño mencionado en este trabajo, es posible que en este punto de la historia ya se pueda hablar de la existencia de la actividad del diseño aunque realizado de manera inconsciente.

Cada grupo social diferente de la especie homo realizaba avances tecnológicos significativos en los artefactos que producía; innovaba, fabricaba herramientas cada vez más sofisticadas y eficaces, lo cual implicaba una mejor adaptación y dominio del entorno y a su vez un mejor desarrollo. "...cuando el hombre de Cro-Magnon apareció en

13. El homo habilis es un homínido cuyo nombre significa "hombre habilidoso" El tiempo y orden de aparición de los homos cambia de acuerdo a cada descubrimiento arqueológico.

14. Los instrumentos líticos, son artefactos realizados de piedra por hombres primitivos para cumplir con una función determinada.

la región, el hombre de Neandertal ya estaba instalado en la misma área... no hay duda que eran cazadores capacitados e inteligentes; fabricaban herramientas muy útiles” (De Fleur, 1993: 35). De esta manera, los grupos con mejores herramientas tenían más posibilidades de sobrevivir, mientras que los que tenían herramientas más austeras tenían más dificultades y desventajas, razón por la cual tendían a desaparecer. Estos artefactos o útiles se convirtieron en elementos de vital y determinante importancia dentro del proceso de selección natural humana.

Al ver satisfechas sus necesidades básicas y facilitar las labores cotidianas, los humanos primitivos tuvieron la posibilidad de invertir tiempo en otras actividades. Al respecto De Fleur menciona:

Aquellos pueblos no sólo aprendieron a cultivar la tierra, cuidar animales y adorar a los dioses sino que también desarrollaron una complicada tecnología, que incluía el uso de metales, el curtido, la rueda, las poleas y la cerámica. Tenían tiempo para el ocio, la innovación y la contemplación”. (De Fleur, 1993: 36).

De esta manera cada vez y gracias a la innovación de los útiles, había herramientas más avanzadas y eficaces y al mismo tiempo más tiempo libre para alimentar el alma, desarrollar el intelecto, crear arte, porque cubierta la función de necesidad, el hombre comienza a tener en cuenta los aspectos estéticos en sus creaciones.

En su periodo inicial los hombres de Cro-Magnon fabrican hermosas herramientas trabajadas hechas de piedra y pedernal. Por primera vez la cultura humana empieza a ser «artista». Labraron primorosas representaciones de seres humanos y animales en hueso, piedra, marfil y otros materiales. (De Fleur, 1993: 34).

Los objetos dejan de ser simples utensilios, para convertirse en verdaderos muestrarios de formas, texturas y colores que expresan la percepción e interpretación del mundo real por parte de sus creadores y por lo tanto en portadores de emociones, convirtiéndose en algunos casos en arte-objeto.

La expansión del territorio de influencia de los diferentes homínidos, trajo como consecuencia nuevas necesidades o la transformación de las existentes; estos cambios respondieron a la geografía, a su vida social-comunitaria o a los recursos existentes en

la zona, dándole a los artefactos características propias de cada grupo. De esta manera, empieza a darse una diversificación de los instrumentos y a su vez del diseño, el cual dependía incluso del lugar y el grupo humano que les dio origen y por ello se les ha dado colores y formas que resultan representativos. (Figura 4I). A través de estas características se puede reconocer de donde provienen o a que grupo humano pertenecen, incluso algunos de ellos pueden indicar con su diseño, el contexto económico, social y político bajo el que fueron realizados.

Una necesidad básica que sirve para dar referencia acerca de la aparición de la actividad del diseño, es la necesidad del homo de tener un refugio para protegerse



Figura 4I: Ejemplos del uso de la forma y del color por parte de grupos distintos en objetos decorativos similares. A la izquierda vasija trípode del estado de Lara en Venezuela y a la derecha vasija trípode del Estado de México.



Figura 42: Pinturas rupestres en la provincia de Neuquén, Argentina. Sus creadores representaron en las paredes de estas cuevas, figuras esquemáticas de animales, manos, elementos geométricos y otros abstractos, Encarta 2009.

del clima y procurarse seguridad. En un comienzo con la utilización de refugios naturales proporcionados por el entorno y poco a poco con la innovación de formas y materiales para mayor comodidad. El nacimiento del concepto de un refugio, trajo consigo la creación de una gran variedad de artículos que con su utilización complementan al primero.

Otro momento clave más en la aparición de objetos de diseño; se da cuando nace en la mente del hombre primitivo la idea de un mundo mágico y místico. El creer en la existencia de uno o varios entes creadores, superiores y controladores y de la existencia de un mundo alterno, en el cual se lleva a cabo la vida después de la muerte, trae

como consecuencia el diseño de objetos dedicados al culto dentro de las ceremonias rituales que ha acompañado al hombre en su existencia. Estos objetos, productos de la necesidad espiritual, representan una gran cantidad de elementos fabricados por los individuos en las diferentes culturas, formando parte de su riqueza y siendo además un distintivo.

El nacimiento del diseño gráfico posiblemente se da con el arte rupestre, (Figura 42); momento en el cual el hombre primitivo plasma en las paredes de las cavernas escenas de su vida cotidiana. Las teorías que intentan explicar este fenómeno varían en cuanto a la finalidad de la actividad; sin embargo se puede asegurar que fuera cual fuera el objetivo de estos dibujos, respondían a una necesidad, por lo tanto concuerda con la definición de diseño que se escribió con anterioridad en este trabajo.

3.3 El Mensaje en los Objetos

Como se mencionó, cuando el hombre primitivo creaba o fabricaba un objeto para su uso cotidiano, este era concebido con la única finalidad de cumplir con una función determinada; a medida que las necesidades básicas fueron cubiertas, los realizadores de estos artefactos, buscaron expresarse artísticamente por medio de sus creaciones. Aunada a su función utilitaria, se convirtieron en verdaderos símbolos portadores de mensajes, los mismos que pudieron ser producidos consciente o inconscientemente. En la actualidad, este hecho es aprovechado por las grandes marcas para colocar sus productos en las manos de los consumidores y obtener enormes ganancias.

En el proceso de adquisición de un artefacto, no sólo se considera la funcionalidad que este pueda ofrecer, sino que también agrega aspectos estéticos que deleitan los sentidos y además, que por medio de su uso dicen algo de cada persona a los demás individuos que lo perciben. La decisión personal de comprarlo y poseerlo, responde a los colores, a los materiales y un diseño específico utilizados en su producción. Dejan de ser simples objetos útiles y pasan a ser artefactos que complacen los censores corporales de cada persona y son una carta de presentación de nosotros mismos ante los miembros del grupo social en el que interactuamos (Figura 43).



Figura 43: Ejemplos de cómo las marcas nos venden los productos junto con una imagen personal para proyectar.

Los objetos diseñados, ya no satisfacen necesidades únicamente, también excitan los sentidos y cumplen deseos creados por la sociedad de consumo en la que vivimos y en consecuencia por la cultura que nos rodea.

Con la utilización de los artefactos, se busca posicionarse en un nivel dentro de la escala social, siempre aspirando a estar en uno superior. El usuario de un artefacto, emite un mensaje, por lo que el objeto se convierte en el portador de un símbolo que emite información a un receptor o a un grupo de ellos; los cuales se convierten en perceptor del objeto y lo proyectan en su usuario. Esta retroalimentación es un factor para la creación del self, es decir “soy a partir de cómo me ven los demás”, visión influida por los objetos utilizados, determinando la identidad de un sujeto o grupo de ellos. Los objetos dan la idea de cómo es cada quien y con su utilización se proyectan mensajes consciente o inconscientemente causando así una reacción en la cual se percibe a cada quien cómo se quiere que la gente lo haga, por lo tanto no se trata tanto de comunicación si no de significación.

El diseño, en cualquiera de sus vertientes, es una forma de expresión, tiene que verse como un lenguaje que se expresa mediante símbolos, formas, colores y texturas; este lenguaje puede ser además un factor de cohesión en un grupo y un factor determinante de la identidad. Acerca de los mensajes que el diseño proyecta Joan Costa menciona:

[...] el hecho de que las comunicaciones transportan significados no que estos sean materia exclusiva de la comunicación, entendiendo la comunicación grafica en su propio sentido funcional, no poético o artístico. Lo cierto y comprobable es que, fuera de lo que nos es comunicado, encontramos también significados. Así que no todo comunica pero si todo significa".(Joan Costa, 2003: 52).

Los artefactos diseñados, más allá de su funcionalidad, contienen una carga expresiva, que es interpretada por el usuario y por el observador de este.

La significación de un artefacto está conformada por un mensaje dividido en dos partes (Figura 44): La primera parte del mensaje se refiere a la descripción del objeto, es decir, a aquello que podemos captar de este a simple vista; tiene como elementos del lenguaje el color, la textura, la forma, la composición, el ritmo, etc., por lo cual la percepción es la vía para recibir el mensaje y a través de los sentidos. Esta parte del mensaje se le conoce como lo denotado y es lo que realmente se ve y es aportado por el creador del objeto o por el usuario por medio de este. La segunda parte del mensaje, se llama connotado y es lo que el objeto nos sugiere, es decir, aquello que no se puede captar a simple vista sino que es aportado por el perceptor. Este mensaje depende de la experiencia y el contexto en el cual se encuentran instalados tanto el usuario del objeto como el observador.

Es prácticamente imposible encontrar objetos que no contengan los dos niveles de expresión, ya que por un lado si el artefacto fue percibido, debido a que existe físicamente, entonces hay alguien que lo interpreta por medio de cualquiera de sus sentidos. Y por otro lado, al no existir individuo sin cultura, no existe individuo que no tenga una interpretación dada por las experiencias adquiridas dentro de su grupo social y el entorno en el cual se desarrolla su vida cotidiana.

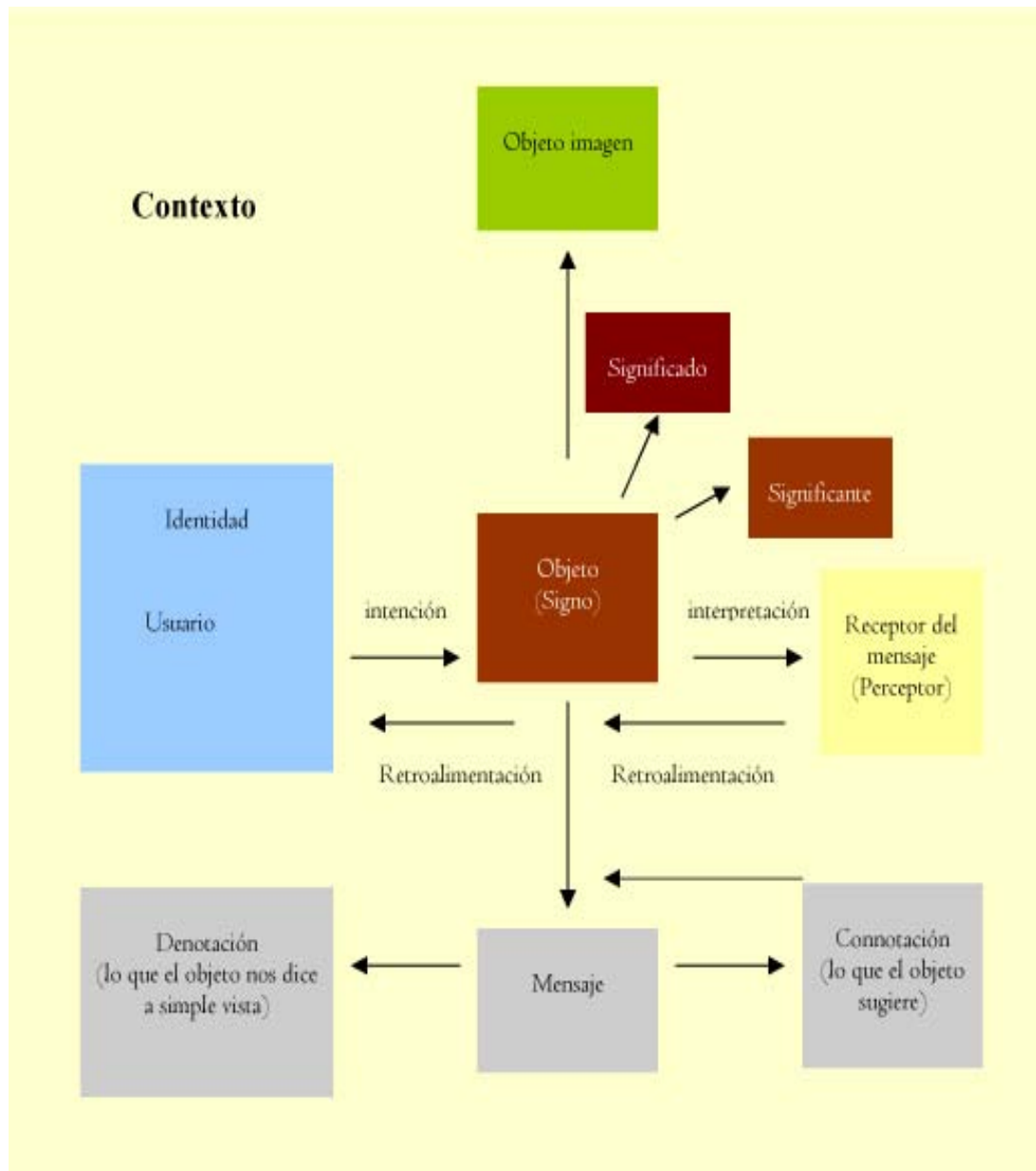


Figura 44: Esquema descriptivo de los mensajes que emiten los objetos.

3.4 Las Emociones y los Objetos

La existencia de cada sujeto, su vida cotidiana y social está acompañada de una gran variedad de artefactos diseñados por el hombre; es imposible imaginar o pensar las actividades diarias sin la presencia de estos objetos que nos brindan comodidad y bienestar. Tamaños, texturas y colores distintos, nos ayudan a percibir y reflexionar acerca de nuestro entorno y nuestra realidad. Herramientas de trabajo, muebles, instrumentos de cocina, objetos de uso personal o artefactos decorativos, tuvimos contacto con ellos desde nuestro nacimiento y nos acompañaran a lo largo de nuestra vida hasta nuestra muerte e incluso mas allá de ella.

La compra o adquisición de los artefactos, está sujeta no sólo a la funcionalidad que este ofrece, sino también a las sensaciones que nos puede producir su uso directamente o a las que nacen de sentirnos percibidos de tal o cual manera. Se tienen en cuenta aspectos estéticos que alimenten el alma y al mismo tiempo muestran a los miembros de cada grupo social. Los objetos diseñados pasan entonces de ser satisfactores de necesidades a ser también cumplidores de deseos, proporcionando al usuario un estatus y una imagen ante los demás.

Un artefacto puede producir emociones, esto si se considera a las emociones como respuesta del organismo humano a estímulos ambientales. Por lo tanto si los objetos sirven de estímulos al ser percibidos por nuestros sensores biológicos, entonces los artefactos pueden producir emociones como respuesta a ésta interacción o a la influencia en ellas. No se debe olvidar que las emociones sirven para establecer nuestra posición con respecto a nuestro entorno, realizar juicios y tomar decisiones; estas actúan también como depósito de influencias innatas y aprendidas, poseyendo ciertas características invariables y otras que muestran cierta variación entre individuos, grupos y culturas.

Donald A. Norman en su libro *El diseño emocional* divide el proceso de la emoción en tres niveles: el primero es el “Nivel visceral; contiene los procesos cerebrales que controlan el comportamiento cotidiano, el segundo es el Nivel conductual y allí se desarrolla la parte contemplativa del cerebro o Nivel reflexivo”. El nivel visceral, es co-

locado por Norman en la parte superior, es rápido, veloz para crear juicios entre bueno o malo, es un instinto primitivo y puede identificarse como la primera reacción al recibir el estímulo proveniente de un objeto o del medio físico; el tercer nivel corresponde a la interacción con el medio o con el artefacto y es condicionada por el primer nivel y el nivel reflexivo, se ubica en la parte superior, corresponde al pensamiento y modifica o condiciona los otros dos niveles.

Cuando el proceso emocional comienza en el nivel visceral o inferior se considera ascendente y tiene como base la percepción, es el resultado de la utilización de los sentidos al experimentar el mundo real. En contraparte, si el proceso comienza en el nivel reflexivo o superior, se le considera descendente y tiene como base el pensamiento, al procesar la información ingresada por medio de los sentidos. La realización de la actividad de los tres niveles tiene como resultado un componente cognitivo al asignar significados y un componente afectivo porque lo que asigna es un valor.

El juicio realizado y producido debido al contacto y la percepción de los artefactos por medio de los sentidos, deriva en un estado afectivo que tiene dos posibles vertientes, el afecto positivo y el afecto negativo. Cuando el estímulo es positivo, induce a un estado relajado y agradable que nos proporciona una sensación de bienestar. Cuando el estado afectivo es negativo, manda una señal de peligro que pone en alerta al organismo y produce una tensión y al mismo tiempo nos hace poner más atención en los detalles. Ya sea un afecto positivo o negativo, de esta manera este modifica el modo en que pensamos.

En este sentido, los artefactos que utilizamos producen un afecto positivo de diferentes maneras, al evocar una sensación de complacencia por ver facilitada nuestra actividad, por el deleite de los sentidos o al pensar en la imagen que proyectamos hacia los demás individuos, de acuerdo a nuestras aspiraciones. Estas sensaciones positivas son conocidas como los placeres, estudio realizado por el experto en factores humanos y diseñador Patrick Jordan y que Donald A. Norman interpreta de la siguiente manera:

Fisioplacer. Los placeres del cuerpo. Lo que se puede ver, los sonidos, los olores, los sabores y las sensaciones táctiles. El fisioplacer combina muchos aspectos del

nivel viseral con algunos del conductual. Socioplacer. El placer social deriva de la interacción con los demás. Jordan señala que muchos productos desempeñan un importante papel social, ya sea a través del diseño o por mera casualidad. (...) A veces el placer social se produce sin que haya un propósito premeditado como un resultado secundario del uso. (...) El socio placer, por tanto, combina aspectos tanto del diseño conductual como reflexivo. Psicoplacer. Este aspecto del placer trata las reacciones que tenemos así como de nuestro estado psicológico mientras utilizamos los productos. El psicoplacer reside en el nivel conductual. Ideoplacer. Este aspecto del placer reside la reflexión sobre la experiencia. Aquí es donde apreciamos la estética, o la calidad o quizás el grado en que un producto mejora la vida y respeta el entorno. Tal como Jordan señala, el valor de muchos productos proviene, de la propia afirmación que hacen. Cuando los mostramos a fin de que los demás los puedan ver, proporcionan un ideoplacer en la medida en que significan los juicios de valor que caracterizan a su propietario. El ideoplacer habita claramente en el nivel reflexivo.” (Norman, 2005: 129).

Los aspectos del placer interpretados por Norman, coinciden claramente con los mensajes emitidos por los artefactos. Por un lado el fisioplacer es el denotado, mientras lo ideoplacer radica en lo connotado del mensaje.

En el caso de los objetos antiguos, estos evocan un sentimiento de nostalgia, sobre este hecho Isabel Campi menciona:

“La nostalgia emerge allí donde hay una percepción negativa del presente y una desconfianza hacia el futuro. Este sentimiento que en otras épocas era consuelo de estetas y de un reducido grupo de intelectuales, ahora aflige a la mayoría de las clases sociales.”
(Campi, 2007: 60).

Frecuentemente escuchamos la frase: “los tiempos pasados fueron mejores” vemos el pasado como una situación segura, ante la incertidumbre del futuro. Los objetos antiguos nos provocan un sentimiento de familiaridad y ayudan a reforzar nuestra identidad.

3.5 Modernismo, Posmodernismo y Diseño.

En el año de 1919, el nacimiento en Alemania de la escuela Bauhaus, trajo consigo una nueva forma de concebir el diseño, pues este se constituyó en una disciplina. La gente que conformaba Bauhaus, estaba comprometida con la sociedad y buscaba que el diseño estuviera al servicio del pueblo. La propuesta básica era despojar a los artefactos de toda aquella ornamentación inservible y que lo hacían tener un costo elevado. En 1924 su director Walter Gropius argumentó que cada objeto de diseño, debía constar de pocos elementos estructurales en su elaboración y con estos desarrollar las posibles variantes, dicha exigencia tenía como fin facilitar su producción industrial y además cada uno de estos diseños se concebiría como modelos tipo.

Los elementos estructurales de un modelo tipo, deberían bastar para cubrir la totalidad de los requerimientos para cumplir la función del artefacto. Por esta razón la palabra funcionalismo conquistó la Bauhaus y desde entonces a estado íntimamente ligada a ella. Los objetos producidos y fabricados por los miembros de esta escuela debían ser racionales, funcionales y desprovistos de ornamentación (Figura 45). Nada debía interferir ni quitarle transparencia a la verdadera función del objeto ni encarecer sus costos, lo cual al final del proceso se traducía en un bajo precio para el consumidor de las clases relegadas.

La tendencia de diseño desarrollada bajo la dirección de Gropius se denominó estilo Bauhaus, un estilo en el cual la estética de los objetos era dada por la misma



función. La utilización de materiales como el vidrio y el metal evocaba una asociación con las máquinas y eran fuertemente opuestas a las formas plásticas y orgánicas del art nouveau. En este sentido Gropius consideraba que era hora de dejar las decoraciones a un lado y que la importancia radicaba en la función. Tanto la utilización de los materiales como la utilización de la forma, hicieron que el estilo Bauhaus fuera percibido como innovador.

De igual manera, los miembros de la Bauhaus, consideraban a los objetos repletos de ornamentación y sin funcionalidad imperante de la vanguardia Kitsch, estos eran totalmente distintos y opuestos a las propuestas de la institución. Los objetos de la vanguardia Kitsch¹⁵ reflejaban la felicidad de las personas y su estilo de vida; tenían un lugar importante y novedoso en la cuestión de la moda y los gustos. De otro lado, los objetos de diseño Bauhaus se fueron transformando y abandonaron el purismo

¹⁵ *Kitsch*. (Del akeman *Kitsch*). adj. Dicho de un objeto artístico: Pretencioso, pasado de moda y considerado de mal gusto. U. t. c. s. m. Real Academia Española, 2011.

Figura 45: Muestra de objetos con diseño Bauhaus. Predomina la funcionalidad, la y el uso del metal, por lo cual se convirtieron en emblema de simplicidad y modernismo. Imágenes adquiridas de <http://www.magazinedigital.com>

que los caracterizaba. El diseño entonces tuvo que acoplarse a las nuevas modas y tendencias y relegar aquellos principios comprometidos, puristas y ascéticos que la Bauhaus había impuesto.

En las décadas de los años 20 y 30, los avances científicos y tecnológicos fueron utilizados en la fabricación de artefactos, por primera vez se empezaron a diseñar artículos pensando en su relación con el usuario. El diseñador Henry Dreyfus realizó una profunda investigación acerca de la antropometría y sus descubrimientos fueron publicados en sus libros *Designing for people* (1955) y *The measure of man* (1960). En aquel periodo se empleó por primera vez el término “diseño industrial” para describir su trabajo, el cual se centraba en productos de consumo como automóviles y otros vehículos, neveras, cocinas y una amplia gama de productos domésticos mecánicos o eléctricos.

Las ventajas comerciales no sólo procedían del moderno aspecto estilizado de un producto, sino muchas veces también de mejoras claras en la fabricación o el montaje y de ideas inteligentes sobre el empleo de los aparatos. El estudio de las formas naturales eficientes como las de las aves y los peces, brindó a los diseñadores formas aerodinámicas que fueron aplicadas en los automóviles, trenes y aviones, pero también al diseño estilizado de objetos de consumo estáticos, como tostadoras o grapadoras y teléfonos, como emblema de la modernidad.

La modernidad en el ámbito del diseño, significó entonces dejar atrás los elementos decorativos, limpieza en las formas, utilización de nuevos materiales, como lo eran en su momento el acero o el cristal; era necesario deshacerse de todo aquello que no correspondiera a la funcionalidad, mientras que todos aquellos artefactos que contaban con ornamentación pertenecían a un pasado inconveniente para la sociedad.

De otro lado, la posmodernidad es un movimiento que se da en diferentes campos del conocimiento y en diferentes corrientes artísticas. Significa el término de la etapa de modernidad, lo cual suscita polémica ya que no existe una línea temporal uniforme que indique el fin de este periodo. Desde el punto de vista de la cultura, las tendencias posmodernas se han caracterizado por la dificultad de sus planteamientos, ya que no forman una corriente de pensamiento unificada. Solo se puede indicar algu-

nas características comunes que son en realidad fuente de oposición frente a la cultura moderna o indican la decadencia en que se encuentra ésta.

Mientras la moderna se caracterizaba por su pretensión de funcionalidad o progreso, en las diferentes áreas de la técnica y el conocimiento, al servicio de la humanidad y con la esperanza de un futuro mejor. La posmodernidad plantea la ruptura de esa linealidad temporal marcada por la esperanza y el predominio de un tono emocional nostálgico o melancólico. En su libro *Diseño y nostalgia* la diseñadora Isabel Campi escribe:

La nostalgia emerge allí donde hay una percepción negativa del presente y una desconfianza hacia el futuro. Este sentimiento que en otros tiempos era consuelo de estetas y de un reducido grupo de intelectuales, ahora aflige a la mayoría de las clases sociales. (Campi, 2007: 64)

El conocimiento del pasado, nos proporciona una sensación de familiaridad que domina y coloca en una zona de confort, ante la incertidumbre del futuro.

Acerca de la emoción en relación con la posmodernidad, Isabel Campi menciona:

[...] "en mi opinión, después de varias décadas de modernidad obligada y de entornos funcionalistas y deshumanizados, lo que los ciudadanos del siglo XXI ansían es encontrar nuevas formas de relación con el pasado" (Campi, 2007: 60).

La posmodernidad deja atrás la fría funcionalidad y va en busca de aquellos artefactos cargados de significado.

I.4 La Comunicación Visual.

Tanto los mensaje existente en los objetos, como las emociones provocadas por estos, son posibles gracias a la existencia de un individuo capaz de percibirlos e interpretarlos. Básicamente todo lo que nos rodea nos trasmite algo, a lo cual reaccionamos voluntaria e involuntariamente debido a la existencia de un significado. Acerca del significado, Joan Costa escribe:

El significado, tal como nos enseña la Semiótica, es una producción relativamente autónoma del individuo ante los estímulos de su entorno sensible, donde los estímulos naturales se mezclan con los estímulos artificiales. Todo significa potencialmente para el individuo. Incluso lo que no significa, significa que no significa. (Joan Costa, 2003: 53).

Joan Costa sostiene que todo significa, mas no todo comunica.

[...] no todo es objeto de comunicación. Por que comunicar – que es poner en común, compartir- es cuestión de dos polos humanos. Uno que concibe, codifica y emite un mensaje para que otro haga el mismo recorrido, pero en la inversa: lo recibe, lo decodifica y lo interpreta. (Joan Costa, 2003: 23).

Sobre la comunicación el Diccionario de la Lengua Española nos dice que es “la transmisión de señales me-

diante un código común al emisor y al receptor”. (RAE, 2010). En la enciclopedia Encarta 2009 se puede leer “La comunicación es el acto de transmitir información a través de signos interpretados por otro u otros. La comunicación consiste en hacer común información entre los miembros de un mismo grupo, por lo cual el esquema básico de este proceso consta de tres elementos; el emisor (quien produce el mensaje), el receptor (quien percibe —o no— el mensaje y al cual podemos nombrar preceptor) y el mensaje.

La reacción provocada en el ente receptor de información, ante el estímulo de la información es el paso que completa el proceso de comunicación. Dentro de dicho proceso existen factores que pueden dificultar la comunicación o ayudarla a que se lleve a cabo eficazmente, los cuales son:

- 1) La intención comunicativa; Toda acción comunicativa humana responde a la necesidad de intercambiar información.
- 2) La codificación: Este es el proceso mediante el cual el contenido del mensaje es descrito mediante un sistema de signos, un lenguaje.
- 3) La decodificación: Es el proceso de comprensión del mensaje, de interpretación de los signos según los
- 4) El ruido: Elementos que comprometen la comprensión del mensaje en cualquiera de las etapas del proceso, dificultando el acto comunicativo.
- 5) Realimentación o feedback: Es la retroalimentación entre el preceptor del mensaje y el emisor de este. (Figura 46).

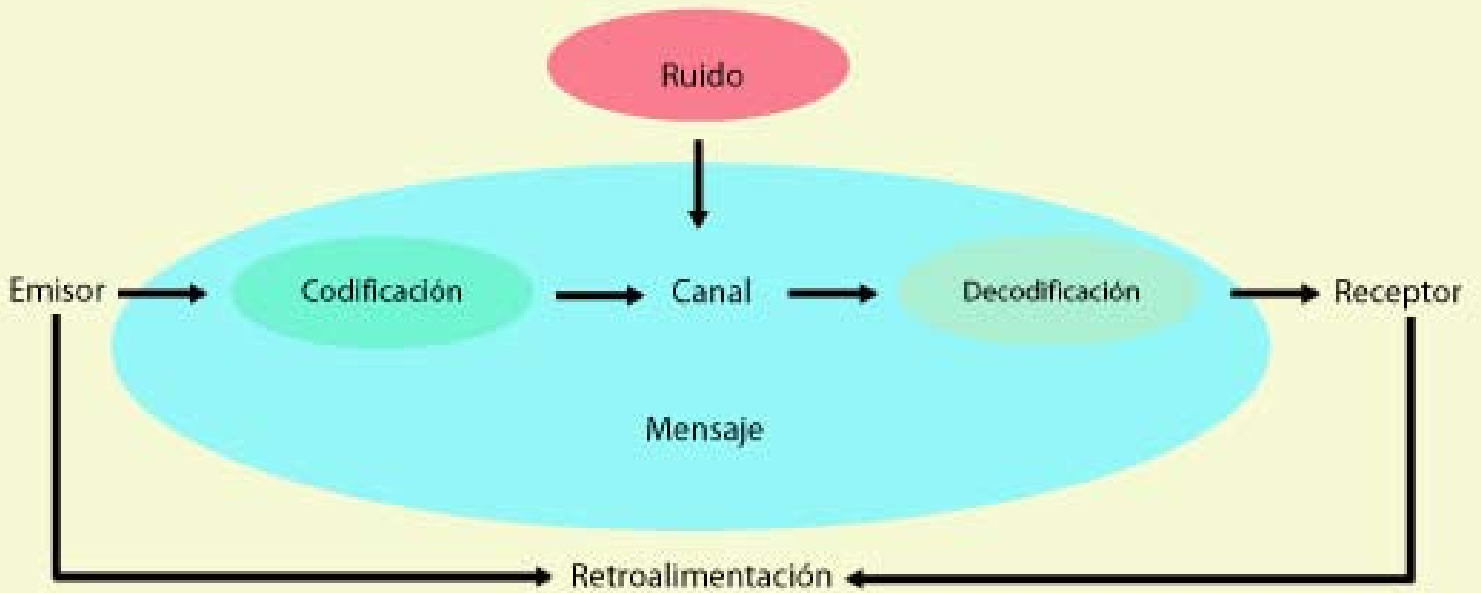


Figura 46: Esquema del proceso de comunicación.

Tomando en cuenta los anteriores, podemos observar que el diseño, más allá de su aspecto funcional, es un proceso de comunicación en el cual el emisor utiliza elementos como la textura, la forma y el color para llevarlo a cabo con eficacia; inclusive en ocasiones sin ser éste el objetivo principal.

Con respecto a la identidad, ésta se da gracias a la retroalimentación entre el receptor y el emisor; es decir: el usuario de un artefacto producto de la actividad de diseñar, emite un mensaje ante el cual el receptor reacciona y proyecta una imagen sobre éste; es una manera del usuario el objeto de comunicar como es su personalidad.

3.6 La Globalización y el Diseño.

El término globalización, es un concepto que trata el tema de la comunicación e intercambio cultural, social y tecnológico entre los diferentes países del planeta. En la publicación Globalización y pobreza se puede leer:

[...] En términos generales, es un incremento en el impacto sobre las actividades humanas de fuerzas que trascienden las fronteras nacionales. Tales actividades pueden ser económicas, sociales, culturales, políticas, tecnológicas o incluso biológicas, como ocurre con las enfermedades. Todas estas esferas de acción pueden interactuar. Por ejemplo, el vih/sida es un fenómeno biológico, pero afecta y es afectado por fuerzas económicas, sociales, culturales, políticas y tecnológicas a nivel global, regional, nacional y comunitario. (Goldin y Reinert, 2005: 12)

Este fenómeno avanza lentamente y prácticamente desde que el hombre tiene la inquietud y capacidad de visitar otros lugares con diferentes finalidades, como el comercio, ya sea de exportación o importación, la exploración, la explotación o la colonización. Sin embargo el término es acuñado y colocado de moda a partir de la segunda mitad del siglo XX, en virtud de la aceleración de los avances tecnológicos y los medios masivos de comunicación, como el caso del internet y algunos cambios sociales que permitieron el intercambio, como el fin de la llamada guerra fría.

Las ideas influyen poderosamente en la historia. La globalización versa ante todo sobre el flujo e intercambio de ideas entre los países del mundo. Las ideas informan sobre la evolución de políticas y economías. Las formas en que esas ideas fluyen y se absorben configuran la globalización y el impacto sobre la gente pobre. Esto ha sido cierto desde las primeras migraciones de los primeros pueblos a través de África, Europa, Asia y las Américas. Que la difusión global de ideas no sea un fenómeno nuevo es evidente en el surgimiento de las primeras civilizaciones y el desarrollo y adopción del lenguaje, de las primeras herramientas y tecnologías agrícolas. (Goldin y Reinert, 2005: 48)

Gracias al fenómeno de la globalización, conocemos y nos empapamos de nuevas culturas, tenemos la oportunidad de viajar, conocer gente de todo el mundo y de conocer también los acontecimientos mundiales minuto a minuto. Un dato de la publicación *Globalización y pobreza del 2005* menciona:

Actualmente, cerca de 175 millones de personas –3% de la población mundial– viven fuera de su país natal. Según estándares históricos, esa cifra es baja, aunque en décadas recientes los flujos han crecido rápidamente. (Goldin y Reinert, 2005: 42)

Esta movilidad humana así como de los bienes materiales, hace posible disfrutar los avances tecnológicos de los países del primer mundo o deleitar los sentidos con la estética de los artefactos de culturas lejanas, antiguas o exóticas, integrando de esta manera todo en una economía global y por extensión en una cultura con la misma característica.

La difusión de lenguajes y culturas, la religión, la especialización y el comercio reflejan las fortalezas de la globalización. Aunque la expansión y luego la contracción de la influencia de las antiguas civilizaciones africanas, chinas, griegas, mayas y otras se pueden interpretar como el surgimiento y decadencia de su poderío militar, este reflejó un conjunto fundamental de ideas que formaron e informaron los altibajos de los imperios. (Goldin y Reinert, 2005: 48)

Globalización no solo es compartir mundialmente beneficios, sino también los problemas:

El ritmo acelerado de la globalización se ha unido a un rápido surgimiento de riesgos globales que han superado la capacidad de respuesta de las instituciones nacionales. El creciente impacto global de las políticas nacionales, que van desde preparación bélica hasta el cambio de clima, indica la necesidad de un ejercicio del poder global más efectivo. Si el tren de la globalización debe arrastrar a todos los ciudadanos, se requieren políticas para asegurar que los pobres del mundo compartan sus beneficios. (Goldin y Reinert, 2005: 57).

En la actualidad existe la posibilidad de deleitarse con la tecnología de los países avanzados o de afectar al sujeto con la estética de los artefactos de culturas lejanas o exóticas, integrando de esta manera todo en una economía global y por extensión en una cultura con la misma característica.

La globalización hace posible que los artefactos diseñados en un país determinado, realizado bajo cierto contexto y pensados para satisfacer las necesidades de un público específico, puedan ser llevados a cualquier parte del mundo. En este sentido, los artefactos transportados de un lugar a otro pueden ser decorativos, por la admiración a la cultura a la cual pertenecen originalmente o para cumplir la función para la cual fueron creados. Este segundo caso, implica que los objetos en ocasiones no puedan ser utilizados en otro contexto o deban ser adaptados para su buen funcionamiento.

Como se mencionó anteriormente, la identidad es un fenómeno que se desprende de la cultura y a su vez la actividad del diseño se encuentra integrada en la cultura, por lo tanto la existencia de una cultura cada vez mas global da como resultado una tendencia de diseño global. Los artefactos de uso cotidiano paso a paso pierden sus características propias de un grupo o región, para convertirse en algo similar entre los individuos de todo el planeta, acercándonos así a lo que podría ser una identidad global.



Descendiente directo de los primeros colonos, frente a su casa en Mentidero. (2008)

4. ¿FRANCIA EN MÉXICO?

4.1 El Sincretismo.

El encuentro y la interacción entre los miembros de los dos grupos culturales, trajo como consecuencia un sincretismo entre ellos. Sin embargo, esta mezcla se vio limitada en algunos aspectos debido a los esfuerzos de los colonos por mantener su círculo cerrado a la convivencia con los miembros que no tenían el origen europeo y con la finalidad de mantener sus raíces. Otros hechos que limitaron la convivencia entre los dos grupos fueron los conflictos bélicos que aquejaban a las dos naciones, como la guerra de los pasteles en 1938 y la intervención francesa a México en 1862, lo cual ayudó al nacimiento del estigma de ser extranjeros en tierra mexicana en determinada época de la historia.

Parte de es sincretismo puede ser observado en la apariencia del poblado de Jicaltepec, con construcciones que tal vez solo habíamos visto en documentales que hacían referencia a Europa pero ahora insertadas en un



Figura 47: Apariencia de una de las calles de Jicaltepec.

ambiente tropical, adquiriendo un carácter propio y único (Figura 47). En el caso de San Rafael el sincretismo se presenta con la utilización de los diferentes estilos arquitectónicos a través del tiempo, junto a la reutilización de algunos elementos de construcción, dándole un estilo ecléctico (Figura 48).

Como ejemplo del sincretismo o aportaciones culturales de la colonia a la cultura receptora y sus consecuencias, se puede mencionar la gastronomía, el nacimiento de un lenguaje francés único y característico de la región o el avance tecnológico y económico que significó la fecundación manual de la vainilla, el cual es un método traído de Francia aplicado a un recurso natural de la zona mexicana, .



La colonia francesa pasó por un proceso de adaptación en todos los aspectos de la vida cotidiana, tanto personal como grupal; claro ejemplo de esto es la actividad productiva agrícola. Mientras en su país cultivaban la uva para la elaboración de vinos, en Jicaltepec se encontraron que esta zona era rica en cultivos como la caña de azúcar, los cítricos y el café entre otros.

Cuando los artefactos de diseño fueron transportados de Francia a Jicaltepec por los colonos, se encontraron en un contexto social diferente al que les dio su origen. El cambio de ambiente, significó el cambio de las necesidades de los usuarios. En pocos casos los artefactos tuvieron que ser modificados para su funcionamiento eficaz, bajo las nuevas condiciones. Un ejemplo es una botella de

Figura 48: Utilización de elementos de origen Francés, como parte de la decoración de San Rafael.



Figura 49: Botellas de vidrio traídas de Francia, donde se observa el forro de palma colocada a una de ellas, museo de San Rafael 2009.

vidrio francesa, utilizada para guardar vinagre o vino y la cual se forró con un tejido de palma nativa de la región, lo cual oscurecía el interior, protegiendo el contenido de la luz (Figura 49) y ayudándole a conservar sus propiedades.

Sin embargo no todos los objetos fueron modificados, después de satisfacer sus necesidades básicas y tener mejoría en su situación económica, los colonos comenzaron a adquirir artefactos que más allá de su funcionalidad, respondían a la necesidad de distinción por parte de los individuos; eran utilizados como un distintivo que demostraba el origen francés de la familia y el poder adquisitivo con el que contaban en el momento. Los artefactos eran importados de Francia u otros países de Europa por medio de barco. Un ejemplo de este hecho es la loza de origen alemán que se puede observar en el museo de San Rafael.

En el caso de la arquitectura popular, antes de la llegada de los colonos, eran utilizadas viviendas construidas con materiales de la región y características totonacas y a las cuales, con el tiempo, se les fueron sumando elementos aportados por las castas existentes. Al llegar los colonos retomaron estas características y poco a poco, al mejorar la situación económica, fueron agregando materiales y utilizando el estilo francés. Los campesinos, siendo de escasos recursos, imitaron el estilo de construcción de los colonos, pero con materiales de bajo costo. Utilizando lamina de cartón y metálica, palma o madera.

En los cementerios de la zona el sincretismo existente puede ser observado, por un lado, en la combinación de un apellido de origen francés y otro castellano y por otro en la utilización de materiales y el estilo de la construcción; de tal manera que se puede observar pequeños y antiguos mausoleos con tendencia o rasgos del estilo gótico y cuyos restos humanos en vida eran denominados por apellidos de los dos orígenes. Se pueden encontrar tumbas construidas con economía de materiales y de formas, pero con elementos elevados y que utilizan la saturación cromática típica de la región.

Las iglesias de Jicaltepec nos presentan una mezcla de formas y colores, arcos góticos y arcos de medio punto formando un mismo conjunto; la estructura, emulando el gótico borgoñés bajo el sol tropical y con colores saturados, quitándole la sobriedad que lo caracteriza. Tal vez la iglesia de Paso de Telaya se acerque más al origen, considerando que fue restaurada con el fin de mantener vivo el recuerdo de lo acontecido. La iglesia de Mentidero pierde casi en su totalidad los rasgos que la vinculan con el origen francés, mientras la de Nautla no cuenta con ninguno de ellos en virtud de que la comunidad ya estaba establecida cuando algunos colonos se establecieron ahí; por lo cual no recibió influencia.

4.2 Construcción de Identidades a Partir de la Diferencia.

Durante las diferentes etapas de la historia de México, específicamente en la región del río Nautla, el proceso de identidad de los habitantes de esta zona, sufrió diferentes transformaciones. Antes de la llegada de los colonos existía una identidad concordante con un República Mexicana naciente que se recuperaba de la guerra de independencia y que estaba conformada por las diferentes castas que caracterizaron el periodo colonial del país. Los objetos utilizados contaban con elementos característicos que aportaban y compartían los diferentes grupos existentes y que estaban elaborados con los materiales y técnicas de las regiones a las que pertenecían.

La identidad de los habitantes de San Rafael ha mutado en diferentes etapas de la historia. En el momento de su llegada a costas mexicanas, concretamente en el Estado de Veracruz, los colonos franceses, asumiendo el papel como visitantes extranjeros, mantenían la identidad francesa, adquiriendo únicamente algunos elementos y rasgos pertenecientes a la cultura nativa, que les eran necesarios para su sobrevivencia y desarrollo en el nuevo contexto, en un proceso de transculturación que se daba lentamente ya que los nuevos habitantes deseaban mantener presente su origen y su historia, se convirtieron en una comunidad cerrada, acostumbrada a interactuar socioculturalmente entre los miembros del mismo grupo étnico, situación que se remarcó durante algunos eventos de la historia de México.

Cuando los colonos, gracias a sus actividades productivas, contaron con poder adquisitivo mayor, y de acuerdo a sus la posibilidades económicas, importaron artefactos de origen europeo, tal vez con la idea de reproducir las comodidades dictadas por el estilo de vida experimentado u observado en el territorio de origen. La posesión de estos artefactos marcaba una distinción ante los habitantes nativos y al mismo tiempo significaba el proceso de adquisición de una identidad. Por un lado los colonos difundían el mensaje que indicaba su nivel económico superior y por otro lado mostraban la pertenencia a un grupo social, en este caso, el de origen francés (Figura 50).

La identidad que ostentaban los colonos se vio fortalecida por la llegada de nuevos grupos y la relación comercial que se tenía con Francia, lo cual se vio reflejado por la implementación en la zona de prácticas socioculturales como un idioma francés único de la región, las costumbres, las tradiciones, la gastronomía y la arquitectura. Esta situación remarcaba una diferencia con los habitantes que no eran de origen francés, pero que siempre estuvieron en el escenario local, aunque poco indicados por los colonos y que aparecen mencionados en algunos documentos interactuando con los franceses y a lo cual se refieren como la convivencia entre las dos culturas, lo cual revela la distinción existente entre ellos.

Figura 50: Dos imágenes de objetos utilizados por los colonos para marcar su distinción.



Los conflictos bélicos entre las dos naciones trajo como consecuencia que los colonos fueran perseguidos por el hecho de ser extranjeros originarios del país enemigo en tierras mexicanas, sin importar que su llegada o que sus actividades no se relacionaran de manera alguna con el conflicto.

La pérdida de la nacionalidad francesa en 1916 de Jicaltepec y San Rafael, trajo consigo una mutación en la identidad de algunas familias de origen francés en los habitantes que se fusionaron étnicamente con mexicanos y que vivían con humildad. Sin embargo, el sentido de nacionalidad francesa permaneció más en familias con mayor poder adquisitivo y comerciantes de importancia local.

Durante el periodo que comprendió la revolución mexicana, Jicaltepec y San Rafael participaron activamente y al término de esta se dieron oleadas migratorias originarias de distintas partes del interior del país que buscaban poblar las tierras afectadas. Este fenómeno y el avance de las comunicaciones, convirtieron la zona en un mosaico pluriétnico. Luego, con la nueva Constitución Mexicana y después de la Revolución, las familias de origen francés obtuvieron sus documentos de naturalización y se convirtieron en ciudadanos mexicanos obviamente con un origen francés que poco a poco se fue desvaneciendo.

4.3 Ser de Origen Mexicano en Jicaltepec y San Rafael.

La población de Jicaltepec es una pequeña comunidad habitada por personajes con diferentes raíces. Todos con nacionalidad mexicana, en algunos casos son individuos que tienen origen del país y que ha diferentes tiempos se han trasladado a la región debido a diversas situaciones y que en la zona han encontrado un modo de vida. Un gran porcentaje de estos, para poder vivir, rentan las casas a sus propietarias, los cuales por lo general cuentan con apellidos franceses. Este grupo de individuos se muestran admirados y expectantes ante el conocimiento de la historia de la colonia.

En el caso de San Rafael, el grueso de la población de origen mexicanos habitan fuera de la cabecera municipal, con un nivel socioeconómico que va desde medio a bajo se dedican a las actividades del campo, a trabajar con personas que por lo general pertenecen a comunidades de apellido francés. En los dos casos, ser descendiente de mexicanos, significa la posibilidad de tener un tono oscuro de piel y un poder adquisitivo medio y vivir de manera cómoda aunque sin lujos.

4.4 Ser de Origen Francés en Jicaltepec y San Rafael.

Hoy en día, la parte francesa de la identidad cultural de la región del Nautla, sólo se refiere a las familias que cuentan con alguno de sus apellidos de origen francés, a la actividad de la producción agrícola, a los elementos integrados a la gastronomía y a algunas celebraciones como lo el baile del 14 de julio, el cual es conmemorativo de la toma de la bastilla, además de ello no existen danzas o bailes regionales tradicionales, ni artesanías originales que den muestra de ella. Esta identidad y la historia de la llamada colonia francesa pueden ser observadas por medio de los artefactos antiguos y archivos fotográficos resguardados en los museos y en la arquitectura vernácula francesa que día a día va desapareciendo.

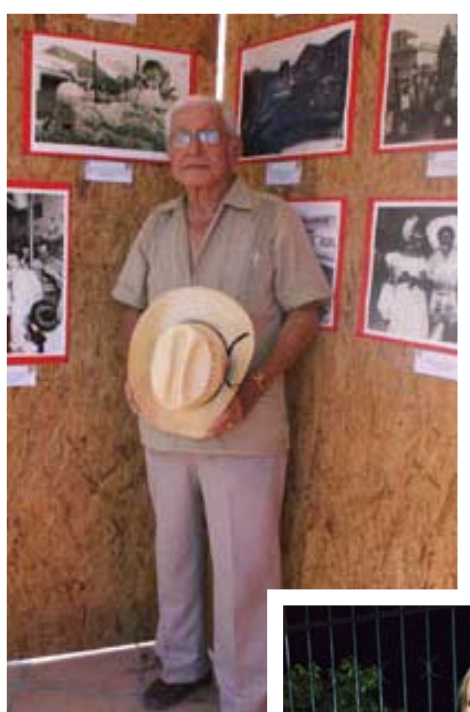
Desde la llegada de los colonos a territorio mexicano, su trabajo y empeño como productores y comerciantes de maíz, caña, vainilla y otros cultivos, los situó en una posición económica privilegiada y por lo tanto les dio una alta capacidad adquisitiva, lo cual se tradujo en el poder social y económico en sus manos; muestra de ello es el hecho de que los terrenos de producción agrícola son propiedad de personas con ascendencia francesa. Otro hecho que ejemplifica esta situación es la ocupación del cargo de presidente municipal o cargo equivalente por individuos con la misma característica de ascendencia, desde la elevación de San Rafael a la categoría de municipio.

Ser mexicano con apellido francés, en cualquiera de las dos comunidades, significa pertenecer a un grupo específico y distinguido, que cuenta con una posición

económica privilegiada, un status social alto, que mantiene el recuerdo de sus antepasados, de su origen. Estos grupos buscan traerlo al presente por medio de algunas pautas culturales para adquirir una identidad.

Tanto en San Rafael como en Jicaltepec, poco a poco los individuos de edad avanzada de origen francés van desapareciendo por el término de su ciclo vital. Las nuevas generaciones de habitantes se ven influenciadas en sus aspiraciones por el fenómeno de globalización y la sociedad consumista difundida por los medios masivos de comunicación. La juventud aspira al “american life style” y pasan a formar parte de la cultura global. Los profesionales emigran hacia las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades y regresan a la región de San Rafael y Jicaltepec sólo por nexos familiares y vacaciones.

Derecha: Collage de imágenes de personas habitantes del binomio Jicaltepec - San Rafael, (2010).





La torre colocada en la plaza del reloj de San Rafael, es una muestra de cómo se trata de rescatar la parte francesa que forma su identidad. (2010)

CONCLUSIONES

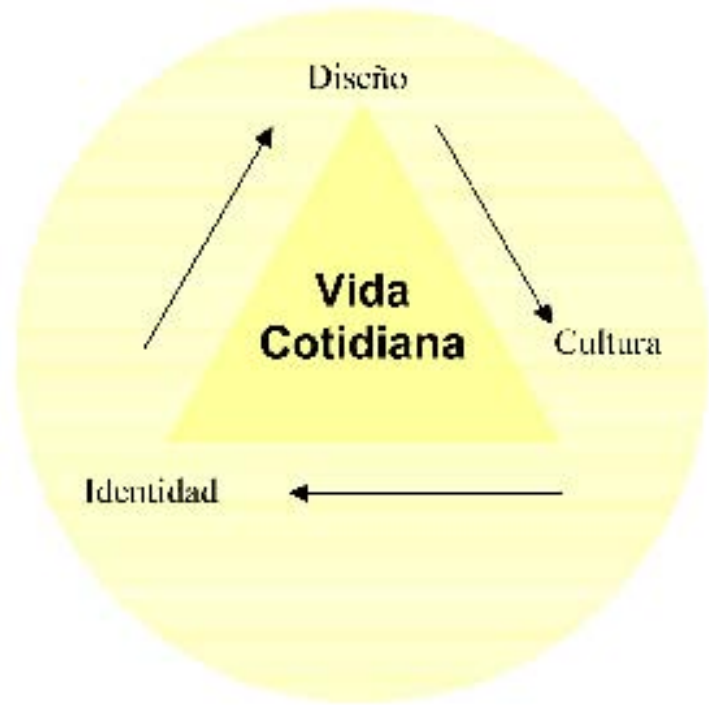
La Relación entre la Identidad y Diseño.

En conclusión, teniendo como referencia las lecturas realizadas y lo mencionado en este trabajo, se puede escribir que: el diseño, en cualquiera de sus variantes, es ante todo una actividad proyectual realizada por el ser humano, que antecede a la elaboración de un objeto o artefacto que acompañara a uno o más individuos durante su existencia y cuyo objetivo es satisfacer una necesidad determinada, dada por las condiciones bajo las cuales desarrolla las actividades de la vida cotidiana, proceso que en últimas hará que cada artefacto adquiera su utilidad.

Por lo anterior y en virtud de que la existencia del humano desde su aparición como tal ha estado llena de necesidades para una buena adaptación a su medio, el diseño ha estado presente y ha sido determinante para la evolución del hombre, siendo de vital importancia en este y por lo tanto en el proceso de selección natural humana. El diseño se modifica, de acuerdo a los cambios en las necesidades impuestas por el entorno y a las aspiraciones o deseos provocados por la cultura (Figura 51). La actividad de diseñar, vista desde un plano ideal, tiene el papel

de dignificar la vida del hombre, al facilitar y optimizar el desarrollo de las actividades cotidianas, proporcionándole bienestar y comodidad.

Figura 51: No existe ser humanos sin cultura, no existe cultura sin diseño, entonces no existe humano sin diseño.



Los objetos de diseño están en contacto permanente con nosotros, se encuentran envolviendo nuestra existencia diaria facilitando nuestras actividades e inundándonos en una cultura material. Por otra parte, todo lo que nos rodea ya sea tangible o intangible forma parte de nuestra cultura, entonces el diseño forma parte del bagaje cultural en el que se encuentran envueltos los individuos. De acuerdo con lo anterior, prácticamente no existe individuo sin cultura, por ende no existe ser humano que no tenga o haya tenido durante su vida contacto con los objetos visualizados por la actividad del diseño, así como

no existe cultura en la cual no se encuentre involucrado el diseño, ni diseño sin información proporcionada por la misma cultura.

El fenómeno de la identidad ya sea grupal o individual, es un proceso que se desprende de la cultura y está dado por la manera en la cual un individuo es percibido por los demás miembros de los diferentes grupos en los cuales interactúa. Por lo tanto, si la actividad del diseño y los productos resultantes de ésta forman parte de nuestro entorno cultural, entonces están presentes en el proceso de adquisición de la identidad por parte de los usuarios y son determinantes en éste. Esto lleva a que consciente o inconscientemente, con el uso de los artefactos y sus características definidas por el proceso de diseño el usuario emite el mensaje de quien y como es y así modifica, o manipula la forma en la cual es percibido así como su identidad.

El Diseño y la Identidad en Jicaltepec y San Rafael.

De acuerdo con la relación descrita con anterioridad, se observa claramente que en las comunidades habitadas por los colonos llegados de Francia a la región del río Nautla y de las cuales Jicaltepec y San Rafael son motivos de este trabajo de investigación, a través del tiempo los colonos franceses así como su descendencia, han utilizado los objetos de diseño consciente o inconscientemente como una forma de distinción de los nativos de la región.

En un principio el hecho de retomar los objetos traídos del país de origen o de imitar las formas de estos significó sentirse atados a sus raíces y cercanos a su nación y a sus familias, esto les colocó la etiqueta de “los franceses”. Al pasar el tiempo, la posesión de los artefactos de origen europeo, más allá de cumplir el uso para el cual fueron destinados, tenían la función de emitir dos mensajes hacia los individuos exógenos al grupo. Uno de estos mensajes tenía el objetivo de marcar la diferencia económica que existía entre el grupo conformado por los habitantes de colonia y el grupo conformado por los nativos de la región, lo cual al mismo tiempo indicaba un estatus social. El otro mensaje difundido, tenía como objetivo hacer la distinción entre grupos por el hecho de tener origen francés.

Teniendo en cuenta las pautas sociales que se vieron involucradas y que intervinieron en el proceso de identidad, se puede decir que en la actualidad en la región, perteneciente a las márgenes del río Nautla, existen rasgos que pueden dar cuenta de una identidad franco – mexicana entre los habitantes de la zona. Algunos de estos son algunas de las prácticas culturales que combinan elementos mexicanos y franceses y que a su vez dan muestras de esta identidad como la gastronomía, que retoma elementos de los platillos nativos de Francia, el lenguaje francés propio y único de la región, algunas fiestas religiosas, la arquitectura popular, las construcciones fúnebres, la convivencia familiar y las relaciones sociales entre otras. Dicha identidad puede ser también observada en dos vertientes que marcan una distinción entre grupos sociales:

La primera vertiente de la identidad hace referencia a todos aquellos individuos pertenecientes a las clases populares y que cuentan con tradiciones y costumbres heredadas de generación en generación desde sus ancestros y que en ocasiones integran rasgos aportados por parte de la cultura de los colonos franceses. Los individuos que integran este grupo pueden ser o no descendientes de europeos, ya que muchas veces forman parte de las migraciones procedentes de otras regiones del interior del país que, por distintos motivos y bajo diferentes circunstancias, llegaron a poblar la zona en diferentes épocas de la historia de la colonia francesa. Este grupo no es consciente de la identidad otorgada, simplemente forma parte de su cotidianidad.

La segunda vertiente de la identidad caracteriza a la región de Jicaltepec y San Rafael y se observa que el grupo de individuos que la habitan cuenta con un status socioeconómico de nivel medio a elevado además de que son descendientes de los emigrantes. Este grupo muestra una gran preocupación e interés por mantener presente la historia de la colonia, como una forma de preservar el conocimiento acerca de su origen. Este sector, desde la llegada y establecimiento del primer grupo de colonos franceses, ostenta el poder económico y político hasta hoy en día. Su situación se ha visto favorecida gracias a su actividad comercial, su sentido de trabajo grupal y sus conocimientos y son conscientes de la identidad que se les otorga y buscan fortalecerla por medio de vínculos con instituciones y asociaciones como la denominada “amigos del museo”.

La arquitectura popular, es un magnifico ejemplo que nos muestra la relación de la identidad de los habitantes de la región y el diseño de los artefactos utilizados. Ji-

caltepec, una comunidad con construcciones populares de estilo vernáculo francés, que con el inevitable paso del tiempo y la paulatina llegada de la modernidad, va quedando en ruinas, cada vez mas deterioradas, hasta que queden hechas polvo y desaparezcan, para luego ser suplantadas por casas habitación de apariencia moderna y cuyos habitantes guardan en su mente los recuerdos de lo acontecido; memorias que desaparecerán con la extinción de su aliento. Esta transformación de la arquitectura es acompañada por la transformación de la identidad, las cuales teniendo la misma tendencia, cuentan con el mismo destino y que tal vez será la extinción.

San Rafael; un municipio con origen en la antigua comunidad de Jicaltepec y en el cual se pueden contemplar diferentes etapas constructivas, las cuales ponen en evidencia la paralela transformación de la identidad. Prácticamente ha desaparecido la arquitectura vernácula francesa, sólo se ven unas cuantas construcciones a las orillas del río; sin embargo se pueden ver los esfuerzos por mantener la memoria de la historia de la Colonia a través de la utilización de antiguos elementos, como es el caso de la imitación de la teja de escama de pescado con materiales modernos, las bancas de descanso en los parques y las cuales se complementan con un techo de cuatro aguas elaborado con tejas antiguas reutilizadas o la colocación de una torre del reloj de estilo francés que da la bienvenida a la apacible comunidad, además de la exposición permanente del pequeño museo regional.

En cuanto a la comunidad de Mentidero, se observa que los rasgos que hacen referencia al origen francés son escasos y se vuelven aún más escasos en la comunidad de Nautla, al mismo tiempo que la identidad se va desvaneciendo.

El fenómeno de la identidad de los habitantes de la región del Nautla es determinado por el proceso social que se desarrolla paralelamente a la utilización de objetos de uso cotidiano, por lo tanto, los cambios realizados o sufridos por los productos resultantes de la actividad de diseñar, se verán reflejados en el fenómeno de la identidad y de igual manera, las modificaciones sufridas en la identidad ya sea individual y colectiva, se verán reflejadas en las tendencias del diseño. En el caso del diseño y su relación con la identidad de los individuos del Nautla, se puede escribir que: si el diseño existente en la zona es de estilo francés, entonces la identidad será francesa y si el diseño muestra estilo México – francés, entonces esa será la característica que determine la identidad.

En la actualidad no existe un diseño propio y característico de la región; la mayoría de los artefactos utilizados son similares o iguales a los que podríamos observar en otras regiones, ya que pertenecen a un diseño global, lo cual acerca a los habitantes de la región a lo que sería una cultura y una identidad global. Sin embargo, la identidad franco – mexicana actual, responde a esa fusión de elementos culturales que se dieron debido a la convivencia de los colonos con los nativos. De igual manera, la parte francesa de la identidad de la región está dada por los ajenos al grupo, ya que se refieren a ellos como los “franceses”, lo cual alimenta su ilusión de la identidad soñada, sin embargo no cuenta con rasgos culturales fuertes que lo sustenten y por esta razón se puede hablar de una identidad falsa.

Mas allá de la distinción de ser descendiente de francés, la gente que habita la cabecera municipal de San Rafael cuenta con el rasgo distintivo de ser individuos con buena posición económica, lo cual pasa en cualquier otro grupo de cualquier otro lugar. Por lo tanto, las dos características forman la etiqueta que hace el distintivo real de los habitantes de la zona.

Como se escribió en este trabajo, el diseño en cualquiera de sus vertientes se hace presente en todos los aspectos de la cultura y ésta a su vez determina la identidad. Por tal motivo sería importante mantener presentes aquellos elementos que muestren la historia de la llamada colonia francesa en la región del Nautla y el sincretismo que ahí se dio. Por extensión se considera que mantener el carácter mexicano en el diseño de los objetos elaborados en el país puede ayudar a mantener una identidad mexicana.

La conclusión más importante de esta investigación es que al comenzar la elaboración de esta tesis se pensó en realizar un trabajo que hablara de un grupo de franceses viviendo en nuestro país, de la misma forma en que un grupo de extranjeros tienen asilo en un lugar que les brinda los recursos para su sustento. Ahora la visión ha cambiado y se puede concluir que este trabajo da cuenta de cómo el diseño acompañó la llegada de los colonos y, lo más importante, fue testigo del nacimiento de una nueva tipología de mexicano, el cual vino a enriquecer el matiz cultural de nuestro país.

FUENTES DE CONSULTA.

Acin, José Luis / Julio Caro / Luis Vicente Elias / Manuel A. Farrilla, (1996). *Etnología de las comunidades Autónomas*. Ed. Doce calles. Madrid España.

Berger, Peter y Thomas Luckmann, (2001). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

Bermejo, Diego (2005). *Posmodernidad: Pluralidad y transversalidad*. Ed. Anthropos, Barcelona, España.

Bernhard E. Burdek (1994). *Historia, teoría y práctica del diseño industrial*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

Braudel, F. (1984), *La historia y las ciencias sociales*. Alianza editorial, Madrid, España.

Brower/Mallory/Ohlman (2007). *Diseño eco – experimental*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

Calinesco, Matei (1991). *Cinco caras de la modernidad*. Ed. Tecnos, Madrid, España.

Campi, Isabel (2007). *Diseño y nostalgia “el consumo de la historia”* Editorial Santa y Cole, España.

Colinescu, Matei (1991). *Cinco caras de la modernidad “Modernismo, vanguardia, decadencia, kitsc, posmodernismo”*. Ed, Tecnos, Madrid, España.

Conrad, Kottak (2002). *Antropología cultural*. Mc. Graw Hill Interamericana de España. Madrid, España.

Costa, Joan (2003). *Diseñar para los ojos*. Grupo Editorial Desing, La paz, Bolivia.

Demard, Jean-Christophe (2006). *Río Bobos, cuenca baja*. Arturo Sánchez y Gándara Editor, México.

Droste, Magdalena (2006). *Bauhaus*. Ed. Taschen, Alemania.

Freud, Sigmund (1984), *El malestar en la cultura*. Alianza editorial, México.

Geertz, Clifford (1999), *La interpretación de las culturas*. Gedisa, México.

Giner Salvador / Emilio Lamo de Espinosa / Cristóbal Torres (2006). *Diccionario de sociología*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Goldin Ian / Kenneth A. Reinert (2005), *Globalización y Pobreza*, Alfaomega, Bogotá, Colombia.

Guiraud, Pierre (2008), *La semiología*. Siglo XXI, México.

Harris, Marvin (2004) *Introducción a la antropología general*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Heskett, John (2005), *El diseño en la vida cotidiana*. Gustavo Gili, Barcelona, España.

Mendoza Briceño Martín A. / Ana L. del Ángel Pérez (2002) *Cultura y Sobrevivencia familiar en la Etnia Totonaca, México* Papeles de población, Abril-junio, número 32 Universidad Autónoma del estado de México Toluca, México. 96-121

Norman, Donald A. (2005), *El diseño emocional*. Piados, Barcelona, España.

Pratt, Henry (1997), *Diccionario de sociología*, Fondo de Cultura Económica, México.

Rocher, Guy (1973) *Introducción a la sociología general*. Editorial Herder S.L. Barcelona, España.

Rowe, William y Vivian Schelling (1991), *Memoria y Modernidad. Cultura popular en América Latina*. Grijalbo, México.

Salazar, Francisco (1991), *El concepto de cultura y los cambios culturales*, en Sociológica, núm. 17, UAM Azcapotzalco, México 11 – 24.

Sánchez Bonilla Juan (1992), *Las Higueras, Veracruz*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Sennet, Richard (1970), *Vida urbana e identidad personal*. Ed. Península. Barcelona España.

Skerritt Gardner David (1995) *Colonos Franceses y Modernización en el Golfo de México*. Universidad Veracruzana. Xalapa Veracruz, México.

Vietrac, Jena – Pierre y Jean – Charles Gaté (1994). *La estrategia de producto y diseño*. Ediciones Gestión 2000 S. A. Barcelona, España.

White, Leslie (1949) *La ciencia de la cultura*. Piados, Buenos Aires, Argentina.

Wong Wucius (1995) *Fundamentos del diseño*. GG Diseño, Barcelona España.

Zabludousky, Gina (1988), *Teoría sociológica y modernidad*, UNAM-PyV, México.

Hemerografía.

Camp., Jean (2009) Una colonia francesa en México. Museo de San Rafael, México.

Guía total Francia, (2006 – 2007) Ed. Grupo Anaya, Madrid España.

Guía Azul Francia, – Norte (2004) Ediciones Gaesa, Madrid España.

Paires Jacques (2005) La comunidad francesa en México, No. 2. Raíces francesas en México.

Ruta de la vainilla, (2009) Gobierno del Estado de Veracruz., México

San Rafael y su gastronomía, (2008) Escuela Juana de Arco. Veracruz, México.

Fuentes de Internet.

<http://www.rfm.org.mx/boletin3rfm.pdf>

<http://www.dijon.es>

<http://www.rfm.org.mx/boletin3rfm.pdf>

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/veracruz/municipios>

<http://oc4jver.veracruz.gob.mx/Municipios/municipio?ciudad=30211>

<http://www.cresestipac.edu.mx/etnias.html>

Imágenes.

Ilustraciones: Saúl Vargas González Excepto: 3 y 19.

Fotografía: Saúl Vargas González Excepto: 36, 37, 38 (Propiedad del Museo de San Rafael), 39 (propiedades de habitantes de la comunidad de San Rafael) 42, 43 y 45

Videos Documentales.

“Adventures In Human Evolution” (2000). BBC, Reino Unido.

Curtis Adam (2002). The century of self. BBC, Reino Unido.

Jiménez, José y Lafarge, Patrick (2003). Bajo los techos de Jicaltepec. Universidad Autónoma de Puebla, México.

Serafín, Andrés (2008), El mundo al revés. (Análisis simbólico de la tradicional fiesta de enero en Chiapa de Corzo, Chiapas. Un acercamiento video-documental). México, (Inédito)

Museos o Institutos.

Casa de Francia, México Distrito Federal (2009).

Museo Nacional de Antropología e Historia de la ciudad de México, (2009).

Museo de Antropología de la ciudad de Xalapa, Veracruz México, (2009).

Museo de San Rafael. (2009).

Museo de la Peña, Nautla, Veracruz. Visitado en julio de (2009).

Zona Arqueológica de Pita, municipio de San Rafael (2009).

Museo de artes decorativas de Barcelona, España (2010).

Museo de la vida tradicional de Borgoña, Francia (2010).

Museo de Arte de Dijón, Francia (2010).

Museo Arte Sacro de Dijón, (2010).

Instituto Francés de Barcelona, España (2010).

Centro Pompidou, París Francia (2010).

ANEXOS.

Comparativo de la
Arquitectura Popular.



*Arriba: Imagen de las casas a orilla de
la comunidad de Dijon en la región de
la Borgoña, Francia 2010. Derecha: tres
imágenes de las casas de Jicaltepec, 2010*





Comparativo de las Tumbas.



Izquierda: Imagen ejemplo del panteón de Dijon, 2010. Derecha: dos imágenes de construcciones funerarias de Jicaltepec y San Rafael respectivamente, 2010.

Comparativo de la
Arquitectura Religiosa.



*Izquierda: Imagen de la iglesia de Saint
Pierre en la ciudad de Dijon, 2010.
Derecha: Iglesias de Jicaltepec y paso de
Telaya, 2010.*